

Actualidad Arqueológica

De 2002 a 2010. La arqueología del Levante meridional a comienzos del siglo XXI (II)

Carolina Aznar Sánchez

SAINT LOUIS UNIVERSITY

CAMPUS DE MADRID

RESUMEN En este artículo se presentan los hallazgos arqueológicos más destacados de los Períodos neobabilónico, persa, helenístico-asmoneo y romano temprano hallados en tierras bíblicas entre los años 2000 y 2010. En la sección dedicada al período romano temprano se presta especial atención a algunos hallazgos que en los últimos años se han querido relacionar con Jesús.

PALABRAS CLAVE Arqueología, Período neobabilónico, Período persa, Período helenístico-asmoneo, Período romano, Jerusalén, Monte Garizim, Qadesh, Marisa, Qumrán, Magdala, Santo Sepulcro, Jesús, tumba de Talpiot, osario de Santiago, Herodión, Omrit.

SUMMARY *This article presents the most important archaeological finds of the Neobabylonian, Persian, Hellenistic-Hasmonean and Early Roman Periods found in biblical lands between 2000 and 2010. In the section devoted to the Early Roman Period special attention is paid to certain finds some have tried to relate to Jesus in the last few years.*

KEYWORDS *Archaeology, Neobabylonian Period, Persian Period, Hellenistic-Hasmonean period, Roman period, Jerusalem, Mount Garizim, Kedesb, Maresba, Qumran, Magdala, Holy Sepulcher, Jesus, Talpiot, ossuary of James, Herodion, Omrit.*

Este artículo es continuación del publicado en *Estudios Bíblicos* 68 (2010) 219-258. En él se presentan los principales hallazgos de los períodos neobabilónico, persa, helenístico-asmoneo y romano temprano de la primera década del siglo XXI. Como ha tardado más de lo previsto en salir, el artículo incluye alguna referencia ocasional a hallazgos o publicaciones posteriores a

2010. Pero el grueso de los hallazgos posteriores a 2010 se publicará en otro artículo. No es, en cualquier caso y de ningún modo, exhaustivo, lo que se apreciará para los períodos helenístico-asmoneo y romano temprano, de los que han encontrado muchísimos más hallazgos que los mencionados. Al final del artículo se ofrece una bibliografía de las memorias de excavación que se han ido publicando en la década (por orden de publicación).

I. NOVEDADES DEL PERÍODO NEOBABILÓNICO (CA. 586-538 A.C.)

Del Período neobabilónico hay muy poca información que proceda de excavaciones recientes. Sin embargo, se han hecho muchos estudios utilizando información de excavaciones antiguas (como las de Tell en-Nasbeh) y sobre todo, de prospecciones arqueológicas¹. Al hablar de este período hay que mencionar el importante trabajo de conjunto editado por O. Lipschits y J. Blenkinsopp² en 2003. En esa obra merece la pena destacar el artículo del propio Lipschits³ en el que estudia la demografía de Benjamín y Judá entre los siglos VII y VI a.C. En el artículo afirma que a causa de la destrucción de Nabucodonosor, Jerusalén y sus alrededores estuvieron prácticamente deshabitados durante el Período neobabilónico; Benjamín, por el contrario, continuó poblado hasta el principio del Período persa, cuando a su vez empezó a perder población. El “retorno a Sión” no dejó huellas constatables en ninguna de estas dos regiones, por lo que, en opinión de Lipschits, el número de los que regresaron debió de ser muy pequeño. Para este autor, la población de Jerusalén en el Período persa debió situarse en unas 3000 personas, lo que corroboraría las indicaciones de Nehemías sobre la población de la época. Lipschits mismo pu-

1 Para los siglos VIII-IV a.C. hay que notar una obra de referencia publicada a principio de la década: E. STERN, *Archaeology of the Land of the Bible II. The Assyrian, Babylonian, and Persian Periods 732-332 BCE* (Doubleday, New York 2001) que vino a complementar la de A. MAZAR, *Archaeology of the Land of the Bible 10,000-586 BCE* (Doubleday, New York 1990). La primera parte de la obra de Stern se solapa un poco con el final de la de Mazar, pero para diferenciarse Stern profundizó más en diversos aspectos. Varios de los temas tratados en el libro de Stern están hoy discutidos, pero sigue siendo un libro de referencia.

2 O. LIPSCHITS – J. BLENKINSOPP (eds.), *Judah and the Judeans in the Neo-Babylonian Period* (Eisenbrauns, Winona Lake, IN 2003).

3 O. LIPSCHITS, “Demographic changes in Judah between the seventh and the fifth Centuries B.C.E.”, *ibid.*, 326-376.

blicó más tarde (en 2005) una extensa monografía sobre Judá durante el Período neobabilónico⁴ que se ha convertido en obra de referencia para el período. De la citada obra de conjunto de Lipschits y Blenkinsopp también cabe resaltar el estudio de J. R. Zorn, en el que a partir del yacimiento de Tell en-Nasbeh el autor analiza la cultura material del S. VI a.C. y sus problemas⁵.

II. NOVEDADES DEL PERÍODO PERSA (CA. 538-332 A.C.)

Del Período persa, y a diferencia de lo que ocurría con el Período neobabilónico, hay abundante información procedente de excavaciones de los últimos años⁶. Las excavaciones en la Ciudad de David en Jerusalén, Ramat Rahel, el Monte Garizim, Tel Qedesh, Tel Dor, Apollonia-Arsuf, y Maresha, entre otras, han proporcionado mucha información sobre el período. Estas excavaciones y las prospecciones de este período muestran que la mayoría de los yacimientos parece tener al menos dos fases de ocupación durante el mismo: una de 539 a 450 a.C. y otra de 450 a 332-331 a.C. También revelan que en esta época hubo una concentración de población mucho mayor en la costa que el interior, así como numerosos contactos comerciales con las islas griegas, Chipre y Egipto⁷. Al empezar a estudiar este período se han de tener también en cuenta las varias obras de conjunto editadas por O. Lipschits junto con otros académicos⁸.

Por lo que se refiere a Jerusalén, E. Mazar afirma haber descubierto parte de la muralla de Nehemías y piensa que una torre situada sobre la estructura

4 O. LIPSCHITS, *The Fall and Rise of Jerusalem: Judah under Babylonian Rule* (Eisenbrauns, Winona Lake, IN 2005). Estudios previos al respecto son *Id.*, "Judah, Jerusalem and the Temple 586-539 B.C.": *Transeuphratène* 22 (2001) 129-142; e *Id.*, "The Rural Settlement in Judah in the Sixth Century B.C.E.: A Rejoinder": *PEQ* 136 (2004) 99-107.

5 J. R. ZORN, "Tell en-Nasbeh and the problem of the material culture of the sixth century", *ibid.*, 413-447.

6 Como obra de referencia publicada en esta década hay que consultar STERN, *Archaeology*. Para prácticas funerarias de este período, veáse además: S. R. WOLFF, "Mortuary Practices in the Persian Period": *NEA* 65, 2 (2002) 131-137.

7 Como introducción a la arqueología de este período veáse J. W. BETLYON, "A People Transformed: Palestine in the Persian Period": *NEA* 68, 1-2 (2005) 4-58.

8 O. LIPSCHITS – M. OENING (eds.), *Judah and the Judeans in the Persian Period* (Eisenbrauns, Winona Lake, IN 2006) y O. LIPSCHITS – G. N. KNOPPERS – R. ALBERTZ (eds.), *Judah and the Judeans in the Fourth Century B.C.E.* (Eisenbrauns, Winona Lake, IN 2007).

escalona del área G que tradicionalmente se databa en el Período helenístico conecta en realidad con la muralla descubierta por ella y que habría que datarla, por tanto, en el Período persa en vez de en el Período helenístico⁹. D. Ussishkin estima que el tamaño de Jerusalén en este período creció mucho al incluir la colina occidental dentro de la muralla de Nehemías, aun cuando piensa que la parte añadida probablemente apenas estuviera poblada¹⁰. Como mencionamos, O. Lipschits opina que la población de Jerusalén de esta época rondaría las 3000 personas. I. Finkelstein se posiciona en desacuerdo con la nueva datación propuesta por Mazar de la torre sobre la estructura escalonada, re-afirmándose en su datación en el Período helenístico, y en posición asimismo contraria a Ussishkin y a Lipschits al afirmar que Jerusalén era, en el Período persa, un pequeño poblado de apenas 20 dunams y unos 100 adultos varones. Finkelstein, además, considera que la lista de Nehemías 3 es o una utopía, o una memoria de alguna construcción o reconstrucción de la muralla del Período del Hierro, o una retroproyección del momento de construcción de la primera muralla asmonea¹¹. Las ideas de Finkelstein han sido particularmente rebatidas por Z. Zevit, G. Barkay y Lipschits¹², a cuyos argumentos Finkelstein también ha contestado¹³. El debate sobre esta cuestión sigue abierto.

Por extensión, muy debatida también está siendo la cuestión del tamaño de Judá en esta época¹⁴. Finkelstein critica las estimaciones del tamaño de

9 E. MAZAR, "The Wall that Nehemiah Built": *BAR* 35/2 (2009) 24-33, 66.

10 D. USSISHKIN, "The Borders and De Facto Size of Jerusalem in the Persian Period", en: LIPSCHITZ – Oeming (eds.): *Judah and the Judeans in the Persian Period*, 147-166; *Id.*, "Big City, Few People. Jerusalem in the Persian Period": *BAR* 31/4 (2005) 26-35.

11 I. FINKELSTEIN, "Jerusalem in the Persian (and Early Hellenistic) Period and the Wall of Nehemiah": *JSOT* 32 (2007) 501-520. Ver también *Id.*, "Archaeology and the List of Returnees in the Books of Ezra and Nehemiah": *PEQ* 140 (2008) 7-16.

12 Z. ZEVIT, "Is there an Archaeological Case for Phantom Settlements in the Persian Period?": *PEQ* 141 (2009) 124-137; G. BARKAY, "Additional View of Jerusalem in Nehemiah Days", en: D. AMIT – G. D. STIEBEL (eds.), *New Studies in the Archaeology of Jerusalem and Its Region 2* (2008) 48-54 (en hebreo); y O. LIPSCHITS, "Persian Period Finds from Jerusalem: Facts and Interpretations": *Journal of Hebrew Scriptures* 9 (2009) Article 20 (de acceso libre en internet).

13 I. FINKELSTEIN, "Persian Period Jerusalem and Yehud: A Rejoinder": *Journal of Hebrew Scriptures* 9, 24 (2009) (de acceso libre en internet).

14 Para los estudios de conjunto al respecto véase: A. FAUST, "Judah in the Sixth Century B.C.E.: A Rural Perspective": *PEQ* 135 (2003) 37-53; O. LIPSCHITS – O. TAL, "The Settlement Archaeology of the Province of Judah: A Case Study", en LIPSCHITS – KNOPPERS – ALBERTZ (eds.), *Judah and the Judeans in the Fourth Century B.C.E.*, 33-52; O. LIPSCHITS – D. S. VANDERHOOF, "Jerusalem in the Persian and Hellenistic Periods in Light of the Yehud Stamp Impressions", en J. AVIRAM – D. BAHAT – G. BARKAY

Jerusalén ofrecidas en los primeros estudios de la década por Lipschits¹⁵. Lipschits había calculado unas 250 personas por hectárea construida, mientras que Finkelstein calcula unas 200 personas como máximo por hectárea construida. Para Finkelstein Yehud sólo se extendía entre Jerusalén y Ramat Rahel, con una posible extensión hacia el norte y otra hacia Jericó y En-Gedi hacia el este, sin incluir la Sefelá; Yehud habría tenido como mucho una población de unas 12.000 personas. Como con el tema del tamaño de Jerusalén, el debate sobre este tema sigue abierto. Para Lipschits¹⁶ hay que notar que los aqueménidas inicialmente no estaban interesados en establecer centros urbanos en las montañas, aun cuando los asentamientos rurales serían importantes desde punto de vista económico. Para él la construcción de la muralla en el Siglo V a.C. en Jerusalén y el cambio de *status* de la ciudad tiene simplemente que ver con la reacción aqueménida al hecho de que Jerusalén se había convertido en el centro fiscal y al interés persa de tener a su gobernador tan cerca como fuera posible del Templo. En su opinión, y en esto está de acuerdo con Finkelstein, Jerusalén no se convertiría en un centro urbano, en cualquier caso, hasta el Período helenístico. Los estudios respecto al tamaño de Judá en el Período persa tienen particularmente en cuenta la distribución de las asas de ánfora con impresiones de sellos “Yehud”¹⁷. Lipschits

et al., *Eretz Israel: Teddy Kollek Volume* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2007) 106-115 (en hebreo); e I. FINKELSTEIN, “The Territorial Extent and Demography of Yehud/Judea in the Persian and Early Hellenistic Periods”: *RB* 117 (2010) 39-54.

15 Originalmente también presentadas en O. LIPSCHITS, “Demographic Changes in Judah between the Seventh and the Fifth Centuries B.C.E.”, en: LIPSCHITS – BLENKINSOPP (eds.), *Judah and the Judeans in the New-Babylonian Period*, 326-376, sobre todo en la p. 364.

16 O. LIPSCHITS, “Achaemenid Imperial Policy, Settlement Process in Palestine, and the Status of Jerusalem in the Middle of the Fifth Century B.C.E.”, en LIPSCHITS – Oeming (eds.), *Judah and the Judeans in the Persian Period*, 19-52. Para los inicios del Período Persa y la falta de importancia de Jerusalén en ese período, véase también: L. L. GRABBE, “« They shall come rejoicing to Zion » – or Did They ? : The settlement of Yehud in the Early Persian Period”, en G. N. KNOPPERS – L. L. GRABBE (eds.), *Exile and Restoration Revisited : Essays on the Babylonian and Persian Periods in Memory of Peter R. Ackroyd* (T & T Clark, London 2009) 116-117; e *Id.*, “Was Jerusalem a Persian fortress?": *ibid.*, 128-137.

17 Para los estudios concretos de las asas de ánfora con impresiones de sellos “Yehud”, véase sobre todo: O. LIPSCHITS – D. VANDERHOOF, “Yehud Stamp Impressions in the Fourth Century B.C.E.: A Time of Administrative Consolidation?”, en LIPSCHITS – KNOPPERS – ALBERTZ (eds.), *Judah and the Judeans in the Fourth Century B.C.E.*, 75-94; D. VANDERHOOF – O. LIPSCHITS, “A New Typology of the Yehud Stamp Impressions”: *Tel Aviv* 34 (2007) 12-37; O. LIPSCHITS – D. S. VANDERHOOF – Y. GADOT *et al.*, “Twenty-four new Yehud stamp impressions from the 2007 Excavation Season at Ramat Rahel”: *Maarav* 15 (2008) 7-25; O. LIPSCHITS – D. S. VANDERHOOF – Y. GADOT *et al.*, “Twenty-seven new Yehud stamp impressions from the 2008 Excavation Season at Ramat Rahel”: *Maarav* 16 (2009) 7-28; y O. LIPSCHITS – D. S. VANDERHOOF, “40 Unpublished Yehud Stamp Seal impressions from Aharoni’s excavations at Ramat Rahel”, en J. AVIRAM – A. BEN-TOR – I. EPHAL *et al.* (eds.), *Eretz Israel: Ephraim Stern Volume* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2009) 248-269 (en hebreo).

y D. Vanderhoof son los que más las han estudiado. De las alrededor de 600 que estudiaron en el volumen de Judá y su población en el siglo IV a.C., unas 532 procedentes de Ramat Rahel, Jerusalén, Tell en-Nasbeh, Nebi Samuel, Güézer, En-Gedi, Rogem Gannim y Jericó dan testimonio de continuidad administrativa en la región desde finales del Período persa al Período helenístico temprano¹⁸.

Varios estudios se han centrado en el análisis de material epigráfico del Período persa, especialmente el del siglo IV a.C. en la región de Idumea, que en este momento parece incorporar zonas que en el período pre-exílico pertenecían a Judá como Khirbet el-Kom (posiblemente la bíblica Maqedá), Berseba y Arad¹⁹. Los abundantes documentos sugieren gran cantidad de actividades económicas y administrativas en la época, pero han de estudiarse más y tomarse con precaución puesto que muchos de ellos provienen de colecciones privadas sin que se conozca su procedencia exacta y, por esto mismo, existe el riesgo de que algunos o muchos de ellos puedan ser falsificaciones. Especialmente sugerente es un *ostrakon* que según A. Lemaire es del siglo IV a.C. y procede de Khirbet el-Kom (posible Maqedá, a unos 24 km al oeste de Hebrón) en el que se menciona una serie de edificios sagrados exentos del pago de impuestos en Maqedá que incluyen, además de un “templo de Uzzâ” (una divinidad del norte de Arabia) y un “templo de Nabu” (una divinidad mesopotámica, hijo de Marduk), un “templo de Yaho”, siendo Yaho otra forma del nombre de Yahvé, el nombre personal del Dios de Israel. De ser auténtica, la inscripción sería otro ejemplo, junto con el del templo de Elefantina en Egipto (un templo mencionado en los textos arameos allí encontrados) de que la centralización del culto a Yahvé en Jerusalén no era completa en el Período persa; en este caso ni siquiera dentro de la mismísima zona que perteneciera

18 Para la cultura material del Período Persa en adelante una fuente muy importante de datación y de información socioeconómica son los estudios numismáticos. De los artículos de los últimos años destacaremos para esta región el de S. N. GERSON, “Fractional Coins of Judea and Samaria in the Fourth Century BCE”: *NEA* 64, 3 (2001) 106-121 y el de B. W. ROOT, “Coinage, War, and Peace in Fourth-Century Yehud”: *NEA* 68 (2005) 131-134.

19 A. LEMAIRE, “Another Temple to the Israelite God. Aramaic Hoard Documents Life in Fourth Century B.C.”: *BAR* 30/4 (2004), 38-44, 60; *Id.*, “New Aramaic Ostraca from Idumea and Their Historical Interpretation”, en: LIPSCHITS – Oeming (eds.), *Judah and the Judeans in the Persian Period*, 413-456; B. PORTEN – A. YARDENI, “Social, Economic and Onomastic Issues in the Aramaic Ostraca of the Fourth Century B.C.E.”, *ibid.*, 457-488; A. LEMAIRE, “Administration in Fourth-Century B.C.E. Judah in Light of Epigraphy and Numismatics”, en: LIPSCHITS – KNOPPERS – ALBERTZ (eds.), *Judah and the Judeans in the Fourth Century B.C.E.*, 53-74.

a Judá antes del exilio. En relación al templo de Elefantina hay que mencionar el interés de un estudio de S.G. Rosenberg²⁰, quien, basado en excavaciones del German Archaeological Institute del Cairo en el lugar²¹ propone una reconstrucción del templo en la que éste se parece mucho al Tabernáculo del Éxodo, mucho más que cualquier otra estructura de culto conocida hasta ahora. En su opinión, el templo habría sido construido en algún momento del siglo VI a.C., destruido hacia 410 a.C. por los sacerdotes del dios egipcio Khnum, reconstruido y abandonado poco después del año 400 a.C.

Para el área de la Sefelá, ahora perteneciente a Idumea, son también interesantes el estudio de A. Fantalkin y O. Tal en el que consideran que el establecimiento de un centro administrativo en Laquís a principios del siglo IV a.C. estuvo motivado por el hecho de que tras la pérdida de Egipto en 404 a.C., esta región se habría convertido en la nueva frontera del Imperio persa²², y un estudio de A. Erlich de figurillas de terracota del Período persa de Marisa²³.

Sin duda, uno de los hallazgos más importantes de los últimos años en la región es el del recinto sacro del Período persa en lo alto Monte Garizim²⁴. Aunque el edificio del templo no fue descubierto (fue destruido y sobre él se construyeron otras estructuras sagradas posteriormente), la evidencia arqueológica y textual indica que el recinto es el lugar de un templo en el Monte Garizim. Así bajo un enorme recinto sacro del Período helenístico Y. Magen encontró un recinto más pequeño casi cuadrado, de unos 98 x 96 m, con muros de un metro de espesor, con altura en algunas zonas conservadas de más de

20 S. G. ROSENBERG, "The Jewish Temple at Elephantine": *NEA* 67, 1 (2004) 4-13.

21 W. KAISER, *Elephantine. The Ancient Town* (Deutsche Archäologische Institut, Cairo 1998).

22 A. FANTALKIN – O. TAL, "Redating Lachish Level I: identifying Achaemenid Imperial Policy at the Southern Frontier of the Fifth Satrapy", en: O. LIPSCHITS – M. Oeming (eds.), *Judah and the Judeans in the Persian Period*, 167-197.

23 A. ERLICH, "The Persian Period Terracotta Figurines from Maresha in Idumea: Local and Regional Aspects": *Transeuphratène* 32 (2006) 45-59.

24 Para las memorias de excavación, véase: Y. MAGEN, *Mount Gerizim Excavations II. A Temple City* (Judea and Samaria Publications 8; IAA, Jerusalem 2008) y Y. MAGEN – H. MISGAV – L. TSFANIA, *Mount Gerizim Excavations I. The Aramaic, Hebrew and Samaritan Inscriptions* (Judea and Samaria Publications 2; IAA, Jerusalem 2004). Para la datación del templo del Período persa, véase: E. STERN – Y. MAGEN, "Archaeological Evidence for the First Stage of the Samaritan Temple on Mount Gerizim": *IEJ* 52 (2002) 49-57; y Y. MAGEN, "The Dating of the First Phase of the Samaritan Temple on Mount Gerizim in Light of the Archaeological Evidence", en LIPSCHITS – KNOPPERS – ALBERTZ, *Judah and the Judeans in the Fourth Century B.C.E.*, 157-211. Para un buen resumen del conjunto de lo encontrado en las excavaciones véase: Y. MAGEN, "Bells, Pendants, Snakes & Stones. A Samaritan temple to the Lord on Mt. Gerizim": *BAR* 36/6 (2010), 26-35, 70.

2 m, que se ha podido datar a mediados del siglo V a.C. El recinto tenía puertas de seis cámaras al estilo de las típicas puertas de ciudad del Período del Hierro en todos sus lados menos en el lado oeste, probablemente porque este lado era la parte de atrás del templo. Entre los importantes hallazgos recuperados en el recinto hay más de 400.000 huesos de animales (¡), la mayoría de los cuales son de oveja, cabra, vaca y paloma de menos de un año datados por Carbono 14 en el Período persa. También se encontraron 68 monedas de este período, la más antigua de 480 a.C. Otros hallazgos dignos de mención son un edificio con patio donde aparentemente se depositaban las cenizas de los sacrificios no quemados del todo; decenas de sillares de piedra, algunos con marcas de cantero; dos capiteles proto-eólicos y parte de un tercero; una campanita de oro con badajo de plata que a Magen le recuerda el ephod de Aaron (Ex 28,33-35); y una serpiente de cobre de 4,3 cm como la que Moisés hiciera y el rey Ezequías destruyera (Num 21,4-9; 2 Re 18,4). También se han recuperado abundantes inscripciones en arameo y griego, así como algunas en hebreo. Una piedra tiene una inscripción con el tegrgrama sagrado en escritura paleohebrea (aparentemente parte de la frase “Casa de Yahvé”). Varias inscripciones contienen la expresión “para buena memoria ante Dios en este lugar”, en la que las palabras “ante Dios” evocan un templo o santuario. Una inscripción en hebreo, en concreto, dice específicamente: “José [hijo de X] ofreció [por]su [mul]jer y sus hijos [ante el Se]ñor en el templo”. Una inscripción en arameo habla de la “Casa de sacrificio” (cf. 2 Cr 7,12). En conjunto, muchas de las inscripciones incluyen los nombres y títulos de los sacerdotes (*cohen* y *levi*), lo que sugiere la ocupación de estos en el culto del templo.

La datación del recinto del Período persa a mediados del siglo V a.C., basada sobre todo en el análisis de huesos por Carbono 14 y en la cerámica hallada, sitúa su construcción más de un siglo antes de la conquista de Alejandro Magno²⁵, la fecha de construcción propuesta por Flavio Josefo. Josefo afirma que su construcción estuvo relacionada con el hecho de que Manasés, un hermano del sumo sacerdote que al parecer también tenía tareas sacerdotales, se había casado con la hija de Sanballat, el gobernador de Samaría. Cuando los judíos se enteraron de que se había casado con una gentil, le pidieron que se divorciase de ella o que dejase de acercarse al altar. Manasés habló con su suegro y Sanballat le dijo que si se quedaba con su hija le haría sumo sacerdote

25 JOSEFO, *Antigüedades XI*, 306-311.

en un templo que él construiría en el Monte Garizim según el modelo del templo de Jerusalén. Y así lo hizo. Para Magen, Sanballat era un nombre genérico utilizado para los gobernadores de Samaría y Josefo sencillamente se confundió de Sanballat. El Sanballat de la construcción del templo de Samaría es, en su opinión, el del tiempo de Nehemías. De hecho, Neh 13,26-28 podría referirse precisamente a ese matrimonio y a su condena por las autoridades judías. ¿Cuál podría haber sido la relación de este templo con el de Jerusalén? Magen se pregunta si quizás habrían servido a distintas comunidades de judíos: el de Jerusalén al de los que volvieron del exilio y el de Samaría a los que habían permanecido en la región, una pregunta a estudiar más a fondo en el futuro²⁶.

En la Galilea hay que destacar las excavaciones de Tel Kedesh, antigua Qadesh, donde se ha encontrado un gran edificio de tipo administrativo, probablemente construido durante el siglo V a.C., con entrada por el lado sur²⁷. No se sabe si en esta época la Galilea era parte de la provincia de Samaría, una provincia propia con capital quizás en Meguido o en Hazor, una provincia propia con capital quizás en la misma Qadesh, o parte de la provincia fenicia de Tiro. Las directoras de la excavación, A. Berlin y S. Herbert, afirman que los hallazgos de Qadesh muestran que en el Período persa el yacimiento estaba en la órbita del mundo fenicio y sugieren que los persas podrían haber dado esta región a los fenicios en agradecimiento a su contribución de marineros y barcos a las guerras médicas.

En la zona costera hay que destacar un casco griego de tipo corintio de entre los siglos VI-V a.C. en excelente estado de conservación encontrado en una operación de dragado del fondo de la bahía de Haifa²⁸. Dada su ubicación pudo haber pertenecido a algún soldado griego embarcado contra los persas, o quizás, a algún mercenario que se dirigía para comerciar a Tell Abu Hawam, el yacimiento que dominaba la desembocadura del Quisón. Más al sur, las ex-

26 Para estudios sobre los lazos entre Samaría y Yehud en este período véase: E. STERN, "The Religious Revolution in Persian Period-Judah", en: LIPSCHITS – OEMING (eds.), *Judah and the Judeans in the Persian Period*, 199-205; y especialmente G. N. KNOPPERS, "Revisiting the Samaría question in the Persian Period", *ibid.*, 265-289.

27 S. C. HERBERT – A. M. BERLIN, "A New Administrative Center for Persian and Hellenistic Galilee: Preliminary Report of the University of Michigan/University of Minnesota Excavations at Kedesh": *BASOR* 329 (2003) 13-59; A. BERLIN – S. HERBERT, "Life and Death on the Israel-Lebanon Border. Excavation Yields Thousands of Seal Impressions": *BAR* 31/5 (2005) 34-44; y para los descubrimientos más recientes: A. BERLIN – S. HERBERT, "The Story of a Site and a Project: Excavating Tel Kedesh": *Archaeology* 65/3 (2012) (acceso libre en internet).

28 http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1227&module_id=#s

cavaciones de Tel Dor, un yacimiento bajo control sidonio en el Período persa²⁹, sugieren que el nuevo poblamiento de éste y otros yacimientos costeros en el Período persa no ocurrió tan temprano como antes se creía. Para Y. Shalev hay poca evidencia de una ocupación a finales del siglo VI a.C. Los nuevos poblamientos costeros parecen haber emergido de forma gradual desde el segundo cuarto del siglo V a.C. (al menos en Tel Dor), llegando a un estado avanzado a finales del siglo V a.C., lo que sugiere que emergieron no tanto a causa de cambios políticos sino económicos³⁰. De este yacimiento cabe destacar las fuertes conexiones con el mundo griego evidenciadas por la cerámica ática allí encontrada y por la cabeza de una Gorgona correspondiente a una teja decorativa del alero de un edificio (de tipo *antefixes*), posiblemente de un templo de tipo griego construido en el yacimiento³¹. Aún más al sur, en Apollonia-Arsuf, un yacimiento también bajo control sidonio en el Período persa³², hay que destacar un relieve de mármol del Pantélico del siglo IV a.C. de tipo *Totenmabl* (banquete funerario) aparentemente relacionado con un culto de héroe o de muerto heroizado. Se halló en un contexto doméstico y también da testimonio de las profundas conexiones existentes en este momento entre fenicios y griegos³³. De la zona costera sur, la antigua Filistea, cabe destacar los estudios numismáticos publicados en estos años por H. Gitler y O. Tal³⁴.

29 Algunas publicaciones importantes sobre ciudades fenicias del territorio del moderno Líbano durante el Período Persa son: J. ELAYI, "Byblos et Sidon, deux modèles de cités phéniciennes à l'époque perse": *Transeuphratène* 35 (2008) 97-122; J. ELAYI, *Byblos, cité sacrée (8^e-4^e s. av. J.C.)* (Gabalda, Paris 2009); y J. ELAYI – A. G. ELAYI, "A Series of Coins from Byblos with the Name of the City (4th Cent. BC)": *The Numismatic Chronicle* 170 (2010) 3-8.

30 Y. SHALEV, "Tel Dor and the Urbanization of the Coastal Plain of Israel during the Persian Period", en J. AVIRAM – A. BEN-TOR – I. EPHAL *et al.*, *Eretz Israel: Ephraim Stern Volume* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2009) 363-371 (en hebreo).

31 A. STEWART – S. R. MARTIN, "Attic Imported Pottery at Tel Dor, Israel: An Overview": *BASOR* 337 (2005) 79-94; E. STERN, "Gorgon Excavated at Dor": *BAR* 28/6 (2002).

32 I. ROLL – O. TAL, *Apollonia-Arsuf, Final Report of the Excavations I. The Persian and Hellenistic Periods* (Monograph Series of the Institute of Archaeology 16; Institute of Archaeology, TAU, Tel Aviv 1999); O. TAL, "Some Notes on the Settlement Patterns of the Persian Period Southern Sharon Plain in Light of Recent Excavations at Apollonia-Arsuf": *Transeuphratène* 19 (2000) 115-125.

33 M. FISCHER – O. TAL, "A Fourth-Century BCE Attic Marble Totenmahrelief at Apollonia-Arsuf": *IEJ* 53 (2003) 49-60 (de libre acceso en internet). Para una foto en color véase: http://www.tau.ac.il/humanities/archaeology/projects/proj_apollonia.html

34 H. GITLER – O. TAL, *The Coinage of Philistia of the Fifth and Fourth Centuries BC. A Study of the Earliest Coins of Palestine* (Amphora Books, New York 2006); H. GITLER – O. TAL, "Philistine Coins of the Persian Period and the Beginning of Coinage in Eretz-Israel": *Qadmoniot* 39 (2006) 104-109.

Respecto a evidencia de gente originalmente procedente de Judá que viviera en otras regiones durante este período, aparte de la mencionada comunidad de Elefantina en Egipto, merece la pena destacar la comunidad del sur de Mesopotamia cuyos textos ha estudiado L. E. Pearce y que aún mantenía su identidad étnica en esta época a pesar de la distancia a su tierra de origen³⁵.

III. NOVEDADES DEL PERÍODO HELENÍSTICO-ASMONEO (CA. 332-63 A.C.)

La posible datación en el Período helenístico de algunos de los restos de la Ciudad de David en Jerusalén está en el centro de numerosas disputas. Así, como dijimos anteriormente, una torre sobre la estructura escalonada expuesta a finales del siglo XIX y que tanto K. Kenyon como Y. Shiloh consideraron del Período helenístico, es ahora atribuida por E. Mazar al Período persa—lo que, como también vimos, es rechazado por I. Finkelstein³⁶. Y restos que Mazar considera del Período del Hierro, son considerados por Finkelstein como restos del Período helenístico³⁷. Al margen de estas discrepancias cronológicas, Y. Zelinger ha hallado un trozo de la muralla asmonea³⁸ en el lado sur del Monte Sión³⁹. Los sillares están almohadillados y están en disposición sogatizón a seco. Junto a la muralla se excavó una torre construida sobre la roca madre, conservada hasta una altura de 3,2 m (¡). El Israel Antiquities Authority la identifica con la “Primera Muralla” descrita por Flavio Josefo en Las

35 L. E. PEARCE, “New Evidence for Judeans in Babylonia”, en LIPSCHITS – Oeming (eds.), *Judah and the Judeans in the Persian Period*, 399-411.

36 E. MAZAR, “The Wall That Nehemiah Built”: *BAR* 35/2 (2009) 24-33, 66; e I. FINKELSTEIN, “Jerusalem in the Persian (and Early Hellenistic) Period and the Wall of Nehemiah”: *JSOT* 32 (2007) 501-520.

37 E. MAZAR, “Did I Find King David’s Palace?”: *BAR* 32 (2006) 16-27, 70; *Id.*, *Preliminary Report on the City of David Excavations 2005 at the Visitors Center Area* (Shalem Press, Jerusalem 2007); e I. FINKELSTEIN, “Has King David’s Palace in Jerusalem been Found?”: *TA* 34 (2007) 142-164

38 O más bien, vuelto a hallar, puesto que los primeros que la encontraron fueron F. J. Bliss y A. Dickie, del Palestine Exploration Fund en la década de 1890. Estos primeros exploradores descubrieron el lado sur y oeste de la muralla y decidieron hacer una serie de sondeos conectados por túneles subterráneos a lo largo de su perímetro exterior. Con el tiempo los sondeos y los túneles se llenaron de tierra. Zelinger comenzó re-excavando sus sondeos.

39 Noticia de prensa en internet: “The Southern Wall of Jerusalem that Dates to the Time of the Hasmonean Dynasty was Discovered on Mount Zion (9/3/08)”, en:

http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1424&module_id=#as

Guerras de los Judíos contra Roma. La evidencia arqueológica señala que la muralla fue utilizada hasta el año 70 d.C. A unos 4 m por encima de la torre asmonea y en línea con su muralla se encontraron los restos de una muralla del Período bizantino conservada hasta una altura de 3,30 m y con un grosor de unos 2,50 m (j) cuya construcción se atribuye a la Emperatriz Eudoxia.

En la zona de Idumea destacan las publicaciones sobre las excavaciones en la ciudad de Marisa (Tel Mareshah)⁴⁰. De esta ciudad procede un interesante hallazgo recientemente hecho público: la estela de Heliodoro, una de las inscripciones más importantes en griego antiguo de la región. La estela, datada hacia el año 178 a.C., documenta en griego tres cartas de la administración real del rey Seleuco IV (187-175 a.C.). La más importante es la del rey a un hombre llamado Heliodoro. En esa carta el rey anuncia el nombramiento de un administrador para supervisar los santuarios de la provincia de Celesiria y Fenicia, en la que estaba Judea. Esta posición incluía autoridad sobre los ingresos de los santuarios, y de modo especial, sobre la recogida de impuestos para el rey, en línea con lo que se hacía en otras provincias. Los judíos probablemente vieron este nombramiento como una violación de su autonomía religiosa. Como es sabido, la interferencia seléucida en los asuntos judíos alcanzaría su cumbre con Antíoco IV Epífanés (175-164 a.C.). De modo que el nombramiento registrado en la estela parece marcar el inicio de la interferencia seléucida en la vida religiosa judía que con el tiempo llevaría a la rebelión macabea de 167 a.C. Es posible que este Heliodoro sea el oficial de Seleuco IV mencionado en 2 Mac 3-4, del cual se dice que fue enviado por el rey para apoderarse de los tesoros del templo de Jerusalén pero que allí experimentó una intervención milagrosa que se lo impidió.

40 Para la primera parte de la memoria final de excavaciones, véase: A. KLONER, *Maresha Excavations Final Report I: Subterranean Complexes 21, 44, 70* (IAA Reports 17; IAA, Jerusalem 2003). Para artículos sobre pinturas en Marisa, véase: D. M. JACOBSON, "Marisa Tomb Paintings: Recently Discovered Photos Show Long-Lost Details": *BAR* 30/2 (2004) 24-39, y sobre todo, *Id., The Hellenistic Paintings of Marisa* (Palestine Exploration Fund, London 2005). Para pinturas murales de este período y el siguiente en general, véase: S. ROZENBERG, "Wall Paintings of the Hellenistic and Herodian Period in the Land of Israel", en D. M. JACOBSON – N. KOKKINOS (eds.), *Herod and Augustus* (Brill, Leiden 2005) 249-265. Para otros estudios sobre la cultura material de Marisa, véase: A. ERUCH, "Terracotta Figurines of Hellenistic Maresha: Between Art and Craft": *Assaph: Studies in Art History* 7 (2002) 1-16; y E. ESHEL – É. PUECH – A. KLONER – O. TAL, "Aramaic Scribal Exercises of the Hellenistic Period from Maresha: Bowls A and B": *BASOR* 345 (2007) 39-62.

La historia del descubrimiento de la estela es buena muestra de los problemas que ya mencionáramos en la primera parte de este artículo sobre los artefactos sin contexto arqueológico conocido. La estela consta ahora de cuatro fragmentos. El primer fragmento, con 28 líneas de escritura, se presentó por primera vez al público en el Museo de Israel en mayo de 2007⁴¹ como préstamo al museo de unos coleccionistas particulares que a su vez la habían comprado a otro coleccionista, sin que nadie conociese su procedencia original. Era una verdadera pena para el conocimiento histórico no saber de dónde procedía semejante inscripción y algunos dudaban incluso de si sería auténtica. Pese a ello, su relevancia hizo que unos especialistas decidieran estudiarla y publicarla⁴². Un análisis petrográfico señaló que su origen debía estar en la Sefelá. Dos años más tarde, por casualidad, en una excavación controlada en un complejo subterráneo en Marisa aparecieron tres fragmentos más que, como se vio, encajaban perfectamente en la parte baja de la inscripción⁴³. Afortunadamente, en este caso, los nuevos fragmentos vinieron a corroborar que la inscripción venía de la Sefelá, y más concretamente, de Marisa, con lo que el contexto arqueológico es ahora conocido y nadie duda de su autenticidad. Sin embargo, y aunque no se sabe la fecha en la que el primer fragmento salió de su yacimiento, el que un fragmento tan grande de la inscripción pueda haber sido extraído del mismo y puesto en circulación no deja de ser un escándalo y suscitar muchas preguntas⁴⁴.

De Samaría destaca la construcción a principios del siglo II a.C. de un espectacular recinto sagrado en el Monte Garizim sobre el recinto sagrado del Período persa⁴⁵. El nuevo recinto extendió las dimensiones del antiguo hacia el este y el sur, creando un recinto de casi el doble de tamaño. En su lado este tenía una escalera monumental muy bien conservada con una puerta en su

41 Noticia de prensa en internet: "Historically Important Greek Stele Inscriptions Unveiled. Israel Museum Presentation Marks First Public Display of "Heliodorus Stele (May 06, 2007)", en: <http://www.theepochtimes.com/news/7-5-6/54964.html>

42 H. M. COTTON – M. WÖRRLE, "Seleukos IV to Heliodoros: a new dossier of royal correspondence from Israel": *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 159 (2007) 191-205.

43 Noticia de prensa en internet: "New Inscriptions found at Beit Guvrin-Maresha National Park Reveal more information on a Royal Stele at the Israel Museum (16/2/2009)", en: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1493&module_id=#as

44 M. ELLIOTT – P. V. M. FLESHER (eds.), "Questions about the Heliodorus Stele": *Bible and Interpretation* (diciembre 2009): <http://www.bibleinterp.com/articles/stele357928.shtml>

45 Para bibliografía al respecto, véase la nota 24.

parte inferior. A ambos lados de esta escalera había patios sobre enormes muros de retención para acoger a los numerosos peregrinos que venían al templo. En su esquina sureste tenía una fortaleza de dos pisos, y en el lado oeste de ésta un patio con una puerta y otra escalera ancha. Esta última, defendida por una torre. Al sur del complejo había grandes edificios públicos que, Magen piensa, sirvieron para la administración religiosa y cívica de la ciudad de Samaría. Los muros del complejo eran muy gruesos (de unos 2 m de espesor) y se habían construido de sillares bastos cubiertos de dos capas de yeso y probablemente recubiertos de cal, lo que daría un aspecto relucientemente blanco al conjunto. Las inscripciones de este período son de samaritanos grecoparlantes, sobre todo de Egipto y Grecia. Algunas de ellas incluyen la frase “lo que se ofrece”, refiriéndose a un sacrificio (como se mencionó, en el yacimiento se encontró un enorme conjunto de huesos de animal quemados). Un reloj solar de este período tiene una inscripción refiriéndose a “Dios altísimo”.

El conjunto y la ciudad de Samaría fueron destruidos por Juan Hircano I cuando éste se aprovechó de la debilidad seléucida para extender su reino. Hay evidencia de destrucción por fuego por todas partes, bien datada gracias a las monedas encontradas. Además de cenizas, las abundantes armas (flechas, lanzas, cuchillos, proyectiles de plomo y una espada) son testigos de la fiera del combate que debió de tener lugar allí. El recinto quedó entonces abandonado hasta que en el año 484 d.C. el emperador bizantino Zeno construyó en su centro una iglesia octogonal de tipo *martyrium*, dedicada a María Theotokos, la madre de Dios.

De la Galilea destaca también en este período el impresionante conjunto administrativo de Qadesh (Tel Kedesh)⁴⁶. El edificio del Período persa fue probablemente abandonado durante un corto período de tiempo de 10 o 15 años seguramente en relación a la conquista de la costa fenicia por Alejandro Magno. Poco después, hacia el año 300 a.C., fue reocupado por oficiales del Egipto tolemaico, quienes construyeron un nuevo edificio encima que continuó funcionando durante el Período helenístico de forma continuada

46 Para bibliografía al respecto, véase la nota 27. En la alta Galilea al pie del Golán, el yacimiento de Tel Anafa, excavado antes por las mismas arqueólogas, ha de tenerse en cuenta para el período helenístico tardío (125-80 a.C.). Para Tel Anafa véase: S. C. HERBERT (ed.), *Tel Anafa: Final Report on Ten Years of Excavation at a Hellenistic and Roman Settlement in Northern Israel* li-ii (Journal of Roman Archaeology Supp. Series 10, University of Michigan, Ann Arbor, MI 1994); e *Id.*, *Tel Anafa: The Hellenistic and Roman Pottery* Ili (Journal of Roman Archaeology Supp. Series 10, University of Michigan, Ann Arbor, MI 1997). Para ilustraciones, véase : <http://cnes.cla.umn.edu/courses/archaeology/Anafa/AnafaStart.html>

hasta que fue abandonado de forma brusca hacia 144-143 a.C. Con el tiempo, el edificio fue remodelado varias veces para acomodar las necesidades de sus distintos habitantes. La fecha de su abandono coincide con la fecha en la que según la Biblia (1 Mac 11,63-74) el líder asmoneo Jonatán persiguió a las tropas del rey seléucida Demetrio hasta Qadesh, acampó junto a la ciudad y venció sobre aquéllas (fecha estimada alrededor de los años 145-143 a.C.)

El complejo incluía un gran patio al aire libre en la mitad occidental, a cuyo lado noroeste y oeste se ubicaban un almacén y un archivo. En el almacén al noroeste se encontraron catorce enormes ánforas de cerca de 1,5 m de alto y 95 litros de capacidad *in situ*, apoyadas en los muros, que según los análisis de residuos llevados a cabo en ellas, habían contenido *Triticum aestivum* (trigo de pan). También se encontraron ánforas de vino de Rodas con asas estampadas que han podido ser datadas con mucha precisión, así como un jarro de mesa procedente de la costa fenicia y dos platos de engobe negro procedente de Italia. En la pared oriental de la habitación se recuperó una gran moneda de oro puro, un *mnaieion*. En el archivo se encontraron más de cuarenta *amphoriskoi* de aceite sobre el suelo que parecían haber caído de estantes, así como un extraordinario conjunto de más de dos mil *bullae* o estampillas (Ϛ) que habían sellado documentos, un conjunto sobre el que volveremos después.

Al sur del patio había áreas de servicio y cocina, así como varias habitaciones con receptáculos cubiertos de yeso de distintas formas y tamaños, probablemente, en opinión de A. Berlin y S. Herbert, para recoger y medir productos agrícolas. Al este y al norte del patio se encontraban tres habitaciones que formaban un área de recepción y comedor aparte. Sus paredes estaban cubiertas de yeso con molduras pintadas de colores y sus suelos (al menos en dos de ellas), estaban decorados con mosaicos monocromáticos—estos son los suelos de mosaico más antiguos encontrados en Israel hasta la fecha. En esas habitaciones se encontraron platos con engobe rojo y negro importados de Antioquía, la capital seléucida en el norte. El edificio en su conjunto, con áreas de almacenamiento de grano y vino, un archivo y áreas de recepción sugiere a sus excavadoras la presencia de oficiales imperiales con responsabilidades administrativas, como la recogida de impuestos.

El *mnaieion* encontrado (una moneda equivalente a 100 dracmas de plata o a una mina de plata) es del rey egipcio Tolomeo V y fue acuñado en el año 191-190 a.C. en la ceca imperial de Kition en Chipre. Es la moneda más

grande de oro encontrada en Israel hasta la fecha. El hallazgo de esta moneda tolomaica en una región que en esa fecha ya estaba bajo control seléucida revela, en opinión de las excavadoras, que los seléucidas probablemente mantuvieron la región bajo el área monetaria tolomaica durante los primeros 20 años de su gobierno como cortesía diplomática y con la intención de mantener la confianza del mercado en las monedas ya en circulación. El *mnaieion* de oro no se utilizó como moneda regular (era demasiado grande). Es posible que algún alto oficial tolomaico lo trajera como regalo diplomático en su visita a Qadesh para encontrarse con su homólogo seléucida. El que se encontrara en la pared del granero sugiere, en opinión de las arqueólogas que lo han encontrado, que habría sido robado y escondido, muy posiblemente por alguien que trabajaba allí. La mayoría de las más de 2000 *bullae* o estampillas encontradas en el archivo (de entre 2,5 cm y 5 cm de altura) son anepigráficas, es decir, no tienen escritura⁴⁷. Sin embargo, suelen tener imágenes de gran maestría artística. El 75 por ciento de las imágenes son figuras mitológicas griegas, y el 20 por ciento, retratos de estilo griego; también se encuentran símbolos y animales. La mayoría de los retratos son representaciones realistas o idealizadas de reyes seléucidas, que a menudo eran adoptadas por individuos particulares. Sólo se consideran “oficiales” las estampillas que tienen símbolos seléucidas, como el ancla y el delfín representando a Tiro, y unas pocas estampillas con escritura. Destaca un pequeño grupo con la figura estilizada de Tanit, la diosa fenicia de la fertilidad, sobre una inscripción fenicia de dos líneas que dice “El que está sobre la tierra”, probablemente el sello del oficial de mayor rango en el lugar, quizás el de un gobernador fenicio (¿tirio?) nombrado por los seléucidas. También es de mencionar una estampilla con un haz de trigo y un grupo de uvas sobre las letras griegas KYDISS (Kydissos, que debe ser el nombre griego de Qadesh), que parece ser el símbolo de la ciudad.

Curiosamente, el complejo fue abandonado hacia 144-143 a.C., pero no fue quemado. Sin embargo, unos años después, aparentemente a finales de la década de 140 a.C., la sección del archivo (y sólo ella) fue destruida por un fuego intenso. En opinión de Berlin y Herbert no parece que los macabeos lo quemaran y quizás fuera éste un acto de rebeldía de los tirios hacia los seléucidas al estilo de la quema del archivo municipal de Jerusalén por los judíos

47 Para las estampillas véase especialmente: D. T. ARIEL – J. NAVEH, “Selected Inscribed Sealings from Kedesh in the Upper Galilee”: *BASOR* 329 (2003) 61-80.

en la Primera Guerra de los Judíos (Josefo, *Guerra* II, 327; VI, 354). Que los tirios declaren por primera vez en sus monedas que Tiro es ciudad “santa” e “inviolable” en el año 141 a.C. parece apoyar esta interpretación.

Alrededor del Mar de Galilea hay que destacar los importantes hallazgos del Período asmoneo hallados en Magdala⁴⁸. Las excavaciones dirigidas por S. de Luca han revelado un muelle y seguramente al menos una torre de un puerto del Período asmoneo. El puerto es similar a otros puertos del mismo período hallados en el Mar Muerto y sugiere que la anexión de Galilea por Alejandro Janeo en el año 104 a.C. tuvo un interés comercial. Las salazones por las que Magdala se hizo conocida (su nombre en griego, *Tarichea*, significa salazones o instalaciones para la salazón) y que requieren abundante uso de sal, también sugieren que la relación de Magdala con la zona del Mar Muerto, donde la sal es abundante, debió de ser estrecha. Cerca del puerto se halló un complejo termal con un hipocausto, canalización del agua y varias piscinas. El conjunto se hizo según los cánones arquitectónicos helenísticos de los *balaneia*. El complejo termal queda al norte del llamado “cuadripórtico” que V. Corbo y S. Loffreda excavaran años atrás, una especie de plaza con columnata doble y probablemente techada.

En la zona del Mar Muerto propiamente dicho, Qumrán, ocupado por primera vez en el período del Hierro, es reocupado al principio del período del reinado de Alejandro Janeo⁴⁹. El yacimiento estaba muy bien situado en la meseta superior de las terrazas de marga, que impedían que se lo llevaran las riadas y le permitía recoger el agua y la arcilla que venían desde el acantilado. Frente a la idea de que era un sitio aislado, las nuevas investigaciones muestran que estaba bien comunicado por dos importantes vías secundarias, una de las cuales lo comunicaba con la fortaleza de Hyrcania. Su plano, su método de construcción, sus numerosas piscinas y el enorme esfuerzo hecho en su construcción, así como su parecido a los muelles de Rujm el-Bahr y Khirbet Mezin

48 S. DE LUCA, “La città ellenistico-romana di Magdala/Taricheae. Gli scavi del Magdala Project 2007 e 2008: relazione preliminare e prospettive di indagine”: *LA* 59 (2009) 343-562. Es posible leer todo el artículo en internet en: <http://www.magdalaproject.org/WP/> (hay que ir abriendo los artículos en « Report 2007 » y « Report 2008 »). Para un buen resumen de las excavaciones en castellano véase: S. GUIJARRO, “Magdala, una ciudad floreciente en tiempos de Jesús”: *Tierra Santa* 815 (2012) 12-23.

49 Y. MAGEN – Y. PELEG, *The Qumran Excavations 1993-2004. Preliminary Report* (Judea and Samaria Publications 6; Civil Administration of Judea and Samaria, Jerusalem 2007). Se puede leer todo el artículo en: http://www.antiquities.org.il/images/shop/jsp/JSP6_Qumran_color.pdf

en la costa del Mar Muerto indican que su construcción se inserta en un proyecto de construcción estatal asomonea para controlar el valle del Jordán y el Mar Muerto.

IV. NOVEDADES DEL PERÍODO ROMANO TEMPRANO (PERÍODO HERODIANO Y HASTA EL AÑO 70 D.C.)⁵⁰

En relación a la actividad de Juan el Bautista se ha propuesto identificar una cueva hallada en Suba, al oeste de Ain Karem, como un lugar donde éste bautizara⁵¹. Las investigaciones muestran que en el siglo VI a.C. se excavó en un lugar en el medio del campo una enorme oquedad de unos 24 m de largo por 3,5 m de ancho y 5 m de alto a la que se descendía por 12 anchos escalones, y cuyo interior estaba impermeabilizado por una gruesa capa de yeso. Para Gibson este espacio habría sido utilizado para algún ritual, pero parece más probable que fuera algún tipo de aljibe. En el siglo I d.C. el recinto, que había ido colmatándose y cuyo suelo era por ello ahora mucho más alto, volvió a utilizarse, como muestra la abundante cerámica encontrada. En esta época el recinto se utilizaría, en opinión de Gibson, para ceremonias que comprenderían ritos antes y después de una inmersión en el agua. El hallazgo de numerosos jarros con una sola asa quizás indique, añade él, que estos jarros se utilizaran para vertir agua de un modo ritual. Una piedra hallada en el recinto con una depresión en su interior sería, en opinión de Gibson, el lugar donde los peregrinos podían poner su pie derecho para que éste fuera ungido (cf. Jn 12, 13—aunque no explica por qué sería sólo un pie el ungido) mediante aceite que descendía por un canalillo desde una depresión superior en la misma piedra. En época bizantina (siglos IV-VII d.C.), cuando el nivel del suelo había llegado a ser todavía mucho más alto, el recinto fue utilizado por monjes cristianos que vivían en la zona. El suelo era de hecho ahora tan alto que casi

50 Para la época de Jesús en general véase como obras de conjunto J. H. CHARLESWORTH (ed.), *Jesús y la Arqueología* (Verbo Divino, Estella 2009) —publicado en inglés en el año 2006—, y J. L. REED, *El Jesús de Galilea. Aportaciones desde la arqueología* (Sígueme, Salamanca 2006) —publicado en inglés en el año 2000.

51 S. GIBSON, *The Cave of John the Baptist: The First Archaeological Evidence of the Truth of the Gospel Story* (The Century, Edinburgh 2004), H. SHANKS, "John the Baptist's Cave??? The Evidence is Thin": *BAR* 30/6 (2004) 18-19; GIBSON — J. TABOR, "John the Baptist's Cave. The Case in Favor": *BAR* 31/3 (2005) 36-41, 58.

se podía tocar el techo. Los monjes hicieron algunos toscos grabados en las paredes, que Gibson relaciona con Juan el Bautista. Por ejemplo, la figura de lo que parece un hombre con los brazos en alto, con un vestido punteado (como de piel) y que agarra un bastón, es, para en opinión de Gibson, Juan el Bautista mismo. La representación de una cabeza sería la cabeza decapitada del Bautista. La representación de un brazo sería el brazo del Bautista que en época de Juliano el Apóstata unos monjes se llevaron para protegerlo al monasterio de Felipe en Jerusalén. Y así sucesivamente. Los hallazgos de Suba son, sin duda, interesantes, pero debido a la falta de paralelos su interpretación es altamente especulativa, por lo que no cuenta con casi ningún apoyo académico.

Otros restos que se han relacionado con el Bautista⁵² son los del parque de Wadi el-Kharrar, en Jordania, lugar identificado por M. Piccirillo y M. Waheeb como la “Betania más allá del Jordán” donde Juan bautizaba (cf. Jn 1,26-28; 10,40)⁵³ y recientemente (re-) habilitado como santuario. El conjunto incluye restos en un tell, Tell Kharrar, y restos junto al Jordán. En el tell se han encontrado vestigios de los siglos II a.C.-II d.C., de los Períodos bizantino tardío e islámico temprano (siglos V-VIII), así como del Período otomano tardío (siglos XVIII y XX). Del siglo I d.C. se han encontrado muchos vasos de piedra típicos del período. En el Período bizantino había en el tell un monasterio con al menos

52 Para los sitios asociados al Bautista, véase: J. MURPHY-O’CONNOR, “Sites Associated with John the Baptist”: *RB* 112 (2005) 253-366.

53 R. KHOURI, “Where John Baptized. Bethany beyond the Jordan”: *BAR* 31/1 (2005) 34-43. En el texto se explica cómo Orígenes, al desconocer la ubicación de “Betania más allá del Jordán” sugirió cambiar el nombre de Betania a “Beth Abara” (“Casa del Cruce”). En relación a Juan el Bautista merece también la pena destacar la reciente restauración del conjunto relacionado con la memoria de Juan el Bautista en Sabastiya (la antigua Samaría-Sebaste) impulsada por los franciscanos. Para ésta véase el catálogo de exposición: O. HAMDAN – C. BENELLI (cons.), *Sabastiya. The Fruits of History and the Memory of John the Baptist* (International Exhibition Service, Rimini 2010). El conjunto consiste en dos iglesias bizantinas construida una sobre su supuesta tumba y la otra sobre el lugar donde según la tradición ortodoxa fue decapitado. Aunque los evangelios de Marcos y Mateo dicen que tras la muerte del Bautista sus discípulos cogieron su cuerpo y lo enterraron, no se dice dónde lo hicieron. La ubicación de la tumba del Bautista en Sebaste es mencionada por primera vez hacia 361-2, en época de Juliano el Apóstata, cuando se dice que los paganos cogieron los restos del Bautista de su tumba, los quemaron y dispersaron las cenizas. Algunos de los restos sagrados fueron entonces rescatados por monjes del monasterio del diácono Felipe de Jerusalén. En el período bizantino se construye una iglesia dedicada al santo en una tumba ubicada al este de la muralla romana de la ciudad. Sobre la iglesia bizantina los cruzados hicieron una catedral (segunda en tamaño tan sólo tras el Santo Sepulcro) y posteriormente los musulmanes convirtieron ésta parcialmente en mezquita (dedicada a Saydna Yahia, el profeta Juan el Bautista). El suelo de la tumba que hoy se ve quizás sea bizantino pero la disposición actual es cruzada.

cuatro iglesias, un sofisticado sistema de transporte y almacenamiento de agua, tres piscinas y un muro que rodeaba el recinto para evitar la erosión. Las instalaciones de agua fueron probablemente utilizadas para bautismos. Una de las iglesias estaba construida sobre una cueva con un manantial de agua—probablemente la que los peregrinos bizantinos llamaban “la cueva de Juan el Bautista”. En el Período bizantino esa cueva fue convertida en el ábside de la iglesia. Entre los restos hallados al lado del río Jordán se han encontrado lo que parecen ser los restos de la iglesia de San Juan Bautista fundada por Santa Elena y vista por el peregrino Teodosio hacia el año 530 d.C. (una iglesia con arcos al este del río). Forma parte de un conjunto de tres iglesias superpuestas, supuestamente ubicadas en el lugar donde Jesús dejó sus ropas durante el bautismo. En época reciente M. Waheeb ha descubierto una cuarta iglesia cerca de la orilla del río (una capilla) y una escalera de mármol que desciende unos 30 m desde la capilla al antiguo lecho del Jordán.

En Qumran se han hecho en estos años excavaciones⁵⁴ en los cementerios ubicados en los promontorios al este del yacimiento⁵⁵. En esas excavaciones se han encontrado en total más de 1200 tumbas. En excavaciones anteriores De Vaux había encontrado parte de un pequeño edificio en el borde este del promontorio medio (edificio al que llamó “Point B”), construido con piedras sin labrar unidas por una especie de yeso de color claro y que dominaba tanto el cementerio como el Mar Muerto. Al principio De Vaux pensó que el edificio era una torre, pero sus delgados muros (de menos de 60 cm) le hicieron desistir de la idea sin que supiera explicar su función. M. Broshi y H. Eshel lo han vuelto a investigar. A partir de las nuevas excavaciones lo han

54 Véase: H. ESHEL – M. BROSHI – R. FREUND – B. SCHULTZ, “New Data on the Cemetery East of Khirbet Qumran”: *Dead Sea Discoveries* 9 (2002) 135-165; H. ESHEL – M. BROSHI, “Excavations at Qumran, Summer of 2001”: *IEJ* 53 (2003) 61-73; M. BROSHI – H. ESHEL, “Whose Bones. New Qumran Excavations, New Debates”: *BAR* 29/1 (2003) 26-33, 71; y R. A. FREUND, “The Bones of Qumran”: *BAR* 29/2 (2003).

55 Como obras relacionadas con la arqueología de Qumrán en su conjunto véase: J. MAGNESS, *The Archaeology of Qumran and the Dead Sea Scrolls* (William B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, MI 2002); y K. GALOR – J.-B. HUMBERT – J. ZANGENBERG (eds.), *The Site of the Dead Sea Scrolls: Archaeological Interpretations and Debates* (Studies on the Texts of the Desert of Judah 57; Brill, Leiden 2006)—téngase con ellos en cuenta también, no obstante, los resultados de Magen y Peleg comentados más abajo. Entre los artículos donde se analiza evidencia arqueológica procedente de Qumrán particularmente interesante destacan: M. E. KISLEV – M. MARMORSTEIN, “Cereals and Fruits from a Collapsed Cave South of Khirbet Qumran”: *IEJ* 53 (2003) 74-77; J. E. TAYLOR – K. L. RASMUSSEN – G. L. DOUDNA – J. VAN DER PLICHT – H. EGSGAARD, “Qumran Textiles in the Palestine Exploration Fund, London: Radiocarbon Dating Results”: *PEQ* 137 (2005) 159-167; y E. REGEV, “Access Analysis of Khirbet Qumran: Reading Spatial Organization and Social Boundaries”: *BASOR* 355 (2009) 85-99.

datado a finales del siglo I a.C.-siglo I d.C. y han mostrado que el edificio (ahora llamado Tumba 1000) medía unos 4,5 por 5 m. En su parte sur se encontraron huesos en posición secundaria que, sorprendentemente, pertenecían a dos mujeres del siglo I, una de 25-35 años y otra de más de 50 años. A alrededor de un metro de profundidad se halló también el cuerpo de un hombre de unos 35-45 años en posición primaria con una orientación este-oeste (todos los demás enterramientos de este período de Qumrán tienen una orientación norte-sur), aparentemente de este período. La parte occidental de la tumba estaba cubierta con piedras de unos 20 cm de ancho. El cráneo miraba hacia el Mar Muerto, con la cara hacia arriba y estaba protegido por un par de piedras. En opinión de Broshi y Eshel la estructura es un recinto para ritos funerarios y probablemente se utilizara para banquetes funerarios, como sugieren los abundantes fragmentos de cazuelas y ánforas, así como una cazuela encontrada cerca de las piernas del esqueleto—R. A. Freund piensa, no obstante, que posiblemente se tratara de un mausoleo. Algunos han sugerido que los restos de las mujeres (antes de que se conociera que lo eran) podían ser los de Santiago el hermano de Jesús (¡). Otros han propuesto que los restos del varón sean los de Juan el Bautista o los del Maestro de Justicia (quien, se decía, podía ser la misma persona). Pero, Broshi y Eshel observan, Juan fue decapitado, y la cabeza de este esqueleto está *in situ*. Aunque Juan pudiera haber vivido en Qumrán, habría abandonado el lugar al empezar su ministerio. Y sus enseñanzas sobre el libre albedrío habrían chocado de frente con las ideas de predestinación de los miembros de la comunidad, con lo que sería una persona *non grata* en Qumrán. En opinión de Broshi y Eshel el esqueleto tampoco correspondería al Maestro de Justicia porque esta figura debió ser una persona, no un oficio, que ejerció su papel a mediados del siglo II a.C., antes de que la comunidad se asentara en Qumrán a finales del siglo II a.C., y que probablemente muriera antes de llegar allí. Si el Maestro de Justicia fuera un oficio, en vez de un individuo, el esqueleto tal vez fuera el de un sucesor del Maestro de Justicia. En su opinión el enterrado es el *mevaqquer* (el supervisor), un oficio que varios desempeñaron. Freund considera, no obstante, que dada la importancia del edificio en el complejo el enterrado sí que podría ser el Maestro de Justicia, o uno de ellos—puesto que el título se conoce hasta época rabínica.

La interpretación que mencionamos de estos hallazgos continúa considerando que Qumrán es el centro de la comunidad esenia que copió los rollos encontrados en las cuevas del Mar Muerto. Sin embargo, hay ahora varios es-

tudios que se oponen a esta idea. Y. Hirschfeld, por un lado, ha propuesto que Qumrán era una especie de recinto fortificado consistente en una gran mansión y una finca agraria alrededor similar al que él excavó en Ramat Hanadiv, al que estarían ligadas las instalaciones de la cercana Ein Feshka⁵⁶. El recinto sería posiblemente propiedad de un herodiano, tal vez sacerdote, lo que explicaría la presencia de los *mikveot*. Y en su opinión, los rollos del Mar Muerto no estarían ligados a los esenios, sino a los saduceos, que los habrían traído desde Jerusalén cuando los romanos iban a atacar en el año 70. Los esenios no vivirían aquí, sino en oasis alrededor del Mar Muerto, como el de En-Gedi, donde aseguró haberlos encontrado⁵⁷. La interpretación de Hirschfeld, basada en paralelos a lo que se conocía de Qumrán cuando hizo su estudio es interesante; sin embargo, las recientes excavaciones de Y. Magen y Y. Peleg en Qumrán⁵⁸ han proporcionado nuevos datos que hacen tener que considerar otra posibilidad muy diferente. Las últimas excavaciones han mostrado que tras la conquista romana el sistema de abastecimiento de agua fue remodelado para recoger mucha más agua. Esto se hizo a expensas de la zona residencial, por lo que parece que la población debió disminuir. De esta época se han encontrado ocho hornos cerámicos y grandes cantidades de material para combustible, principalmente dátiles, así como un almacén para vasijas cerámicas, y grandes montículos de vasijas imperfectas desechadas, lo que identifica el lugar como un centro de producción cerámica. Esto se ve apoyado por la observación de Magen y Peleg de que las piscinas, tradicionalmente consideradas como *mikveot*, no serían tales sino piscinas para la recogida de agua de lluvia y arcilla para la industria cerámica (a excepción, quizás de dos de ellas que sí podrían ser *mikveot*). En el fondo de una de ellas (la L-71), por ejemplo, se encontraron tres toneladas de arcilla. Qumrán habría sido, en su opinión, un gran centro de producción cerámica. Esto sin duda cambia mucho la visión del lugar. Pero aun hay más. Para Magen y Peleg en el lugar tampoco hay evidencia de sacrificio de animales (los restos de animales están cocinados, no quemados como ofrendas); ni de comidas comunales cuyos restos se enterrarán de forma ritual (los

56 Y. HIRSCHFELD, *Qumran in Context: Reassessing the Archaeological Evidence* (Hendrickson Publishers, Peabody, MA 2004).

57 H. SHANKS, Searching for Essenes at Ein Gedi, Not Qumran": *BAR* 28/4 (2002).

58 Y. MAGEN – Y. PELEG, *The Qumran Excavations*. . . Recuérdese que se puede leer todo el artículo en:

http://www.antiquities.org.il/images/shop/jsp/JSP6_Qumran_color.pdf. Al margen de la arqueología, para la muy reciente digitalización de los Manuscritos del Mar Muerto véase: <http://www.deadseascrolls.org.il/>

restos tan sólo se enterraban para evitar a los depredadores); ni de un tipo de enterramiento especial (se enterraron al este porque era el único lugar por donde no había riadas, el tipo de entierro es común en la época del Segundo Templo); ni había una gran población de 200-250 personas (a lo sumo había 20-30); ni hay evidencia alguna de que vivieran en cuevas (cerca de las guaridas de animales salvajes), ni en tiendas cerca del acantilado (donde se los habrían llevado las riadas). En su opinión el lugar no era un centro religioso ni comunal, sino sencillamente un lugar de producción cerámica. La conexión de los esenios a los rollos del Mar Muerto queda, por tanto, cuestionada por estos hallazgos y será objeto de muchos debates en los próximos años.

En Jerusalén, las excavaciones comenzadas en 2004 por R. Reich y E. Shukron con motivo de la reparación de una conducción de alcantarillado en la zona al sur de la Ciudad de David desenterraron el lado norte y las esquinas noreste y noroeste de la piscina de Siloé utilizada en la época de Jesús (cf. Jn 9)⁵⁹. Los restos excavados consisten en tres tramos consecutivos de escalones, de cinco peldaños cada uno y con descansillos entre tramo y tramo, que parecen continuar bajando. En su lado superior norte la piscina tenía una anchura de más de 68 m, aunque el ángulo de las esquinas hace pensar que en su lado superior sur (situado bajo un huerto propiedad de la Iglesia Ortodoxa griega, y no excavado) probablemente fuera algo más ancho. La piscina, de forma seguramente algo trapezoidal, pues, se alimentaba del agua del Guijón que era transportada por el túnel de Ezequías, lo que la convertía en una verdadera *mikveh*. La piscina tuvo dos fases. En la primera, las piedras de los escalones estaban recubiertas por yeso. En la segunda, las piedras de los escalones no tenían recubrimiento. Cuatro monedas encontradas dentro del yeso de los escalones de la primera fase resultaron ser de la época de Alejandro Janeo, lo que apunta a que la piscina pudo construirse a finales del período asmoneo. No habiéndose explorado apenas esa primera fase no puede descartarse que su construcción sea de inicios del período herodiano, no obstante. Cerca de la esquina noroeste de la piscina se encontraron los restos de una plaza porticada, al menos en su lado sur, sobre la que se encontraron monedas de la Primera Guerra de los Judíos (66-70 d.C.). Las monedas, que datan de los años 2, 3 y 4 de la revuelta datan el momento final del uso de la piscina.

59 H. SHANKS, "The Siloam Pool: Where Jesus Cured the Blind Man": *BAR* 31/5 (2005) 16-23; R. REICH – E. SHUKRON – O. LERNAU, "Recent Discoveries in the City of David Jerusalem": *IEJ* 57 (2007) 153-169.

Tras el año 70 la piscina y la plaza se abandonan y los sedimentos transportados por la lluvia van poco a poco cubriendo el lugar hasta que su existencia es olvidada. En el Período bizantino los cristianos construyen una nueva piscina y una iglesia conmemorativa a la salida del túnel de Ezequías, donde pensaban que debía estar la piscina de la época de Jesús. Cabe la pregunta de si bajo la piscina encontrada no habrá también quizás una piscina de época de Ezequías (en la actualidad el túnel de Ezequías sale a la piscina bizantina), pero de momento no se ha podido verificar esta hipótesis.

En el lado noroccidental de la plaza situada al noroeste de la piscina se han desenterrado los restos de una calle escalonada del siglo I d.C. que ascendía por el valle central (el Tyropoeon)—tramos de esta calle fueron encontrados por primera vez por exploradores del siglo XIX. En el lado nororiental de la plaza se encontraron los restos de otra calle que también ascendía por el valle central—quizás sea la misma del lado noroccidental que en la zona cercana a la plaza fuera muy ancha. Bajo losas rotas de esta última calle se encontraron restos de un canal de drenaje en el que había varias cazuelas intactas junto con monedas de la Primera Guerra de los Judíos. Parece probable que fuera aquí donde se escondieran los últimos rebeldes contra Roma en el año 70 d.C. y que los romanos rompieran el pavimento para sacar a los fugitivos, como narra Flavio Josefo (*Guerra VI, IX*)⁶⁰. Recientemente, bajo la calle en el lado noroccidental, también se ha abierto un tramo de lo que parece ser otro canal de drenaje para el agua de lluvia que asciende por el Tyropoeon, continúa por la explanada frente al Muro de los Lamentos, y probablemente llegue hasta la Puerta de Damasco, cuyo uso final también se data en el año 70 d.C., y que también debieron utilizar los rebeldes judíos para esconderse. Este canal, construido con sillares y cubierto por losas, llega en algunos tramos a tener 3 m de alto y 1 m de ancho⁶¹.

60 REICH – SHUKRON, “Recently discovered remains of the stepped street that ascends from the Pool of Siloam to the Temple Mount”, en E. MEIRON (ed.), *City of David Studies of Ancient Jerusalem: the 8th Annual Conference* (City of David Institute for Jerusalem Studies, Jerusalem 2007) 13-26 (en hebreo). “Second Temple Period Stepped Street Discovered” (September 14, 2009), en: http://www.antiquities.org.il/article_Item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1603&module_id=#as (tén-gase en cuenta que la foto del artículo no se corresponde con el texto).

61 A propósito de los canales de drenaje véase: “In excavations the Israel Antiquities Authority is conducting in the City of David the city’s main drainage channel was discovered” (Sept. 10, 2007), en: http://www.antiquities.org.il/article_Item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1276&module_id=#as y REICH – SHUKRON, “The Rediscovery of the Central Drainage Channel of the Second Temple Period along the Tyropoeon Valley”, en: J. PATRICH – D. AMIT (eds.), *New Studies in the Archaeology of Jerusalem and its Region* (IAA, Jerusalem 2007) 25-32 (en hebreo).

Un hallazgo particularmente señalado de los encontrados en Jerusalén es el gran complejo arquitectónico parcialmente desenterrado en las excavaciones del llamado “Aparcamiento Givati”, al sur de la Puerta de las Basuras⁶². El complejo incluye macizos cimientos, muros conservados hasta una altura de más de 5 m de altura (!) en algunos sitios, salas conservadas hasta una altura de al menos dos pisos, un sótano cubierto con bóvedas, restos de frescos policromos, instalaciones de agua y *mikveot*. Según los escritos de Flavio Josefo los restos fueron probablemente erigidos por la familia Hadyab, cuyo miembro más famoso es la Reina Elena de Adiabene, quien se convirtió al Judaísmo, fue a vivir a Jerusalén y allí fue enterrada (en la llamada “Tumba de los Reyes”). El director de las excavaciones, Doron Ben-Ami, recomienda no obstante cautela a la hora de establecer la identificación. El nivel de destrucción acumulado en el suelo del sótano en el que se mezclan piedras de los muros y techos de los pisos superiores muestra que buena parte del complejo fue derruida intencionalmente en el año 70 d.C. Estrechas aperturas halladas en el nivel del sótano sugieren un intento de huida poco antes de que cayera la ciudad.

Más arriba, en la ladera este del Monte Sión, las excavaciones de S. Gibson y J. Tabor⁶³ han revelado una residencia con un *mikveh* con techo abovedado muy bien conservado. En la residencia también se han encontrado restos de una cancela decorada de ventana hecha en piedra y diez conchas de murex. Estas últimas pudieron utilizarse para producir la púrpura para teñir los vestidos de los sacerdotes que probablemente ocuparan este elegante barrio. En el interior de la casa había tres hornos de pan cubiertos por un nivel de incendio datado en el año 70 d.C. Un hallazgo particularmente destacable de esta excavación es el de una inscripción de diez líneas en el costado de un vaso de piedra que está ahora siendo estudiada.

Otros hallazgos notables de Jerusalén incluyen una rara moneda de medio shekel tirio del año 22 d.C. de las utilizadas para pagar el impuesto es-

62 D. BEN AMI – Y. CHACHNOWETZ, “An architectural complex of the late Second Temple period – one of the Adiabene palaces?”, en J. PATRICH – D. AMIT (eds.), *New Studies in the Archaeology of Jerusalem and its Region* (IAA, Jerusalem 2007) 19-24 (en hebreo); “Impressive Second Temple Period Edifice is Discovered in the City of David” (January 16, 2008), en: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1314&module_id=#as, y D. BEN-AMI – Y. TCHERKHANDVETS, “The lower city of Jerusalem on the eve of its destruction, 70 C.E.: a view from Hanyon Givati”: *BASOR* 364 (2011) 61-85.

63 “Press Communication for the 2009 Season: A Unique Inscription from Second Temple Times Found in Jerusalem”, en: <http://digmountzion.com/information/about-mount-zion/2009-Season-of-Excavations.html>

tablecido sobre cada persona para el Templo, hallada en el principal canal de drenaje del Tyropoeon⁶⁴; un gran *mikveh* de mediados del siglo I situado en el ala oeste de un edificio originalmente administrativo situado a unos 20 m del Muro de los Lamentos⁶⁵; una cantera de piedra *meleke* (“real” en árabe) de 5 dunams situada al norte de Jerusalén de la que se sacaron bloques de hasta 8 m de largo y una cantera de 1 dunam situada en la calle Shmuel HaNavi⁶⁶, que debieron de abastecer a las construcciones herodianas en general y del Templo en particular⁶⁷; y un trozo de la tapa de un sarcófago con una inscripción que dice *ben bacoben bagadol*, hallado en una excavación de salvamento⁶⁸ en la zona del muro de separación al norte de la ciudad⁶⁹.

En relación a la Iglesia del Santo Sepulcro⁷⁰ hay que destacar la importante publicación de las excavaciones realizadas por F. Díez⁷¹. La fecha de la can-

64 “A Silver Coin That Was Used To Pay The Half Shekel Head-Tax To The Temple Was Found In Jerusalem (March 18, 2008)”, en: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1353&module_id=#as

65 “A large and magnificent 2,000 Year Old Mikve was Exposed in Jerusalem” (September 23, 2009), en: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1607&module_id=#as.

Sobre la función de los baños rituales alrededor del Templo véase: E. REGEV, “The Ritual Baths Near the Temple Mount and Extra-Purification Before Entering the Temple Courts”: *IEJ* 55 (2005) 194-204; y Y. ADLER, “The Ritual Baths Near the Temple Mount and Extra-Purification Before Entering the Temple Courts”: A Reply to Eyal Regev”: *IEJ* 56 (2006) 209-215.

66 “For the First Time a Quarry has been Exposed that Supplied Enormous Stones for the Construction of the Temple Mount” (2007), en: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1280&module_id=#as; y “A Large Stone Quarry from the End of the Second Temple Period was Exposed on Shmuel HaNavi St. in Jerusalem” (2009), en: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1586&module_id=#as

67 Para las últimas discusiones sobre el Templo véase: D. JACOBSON, “Herod’s Roman Temple”: *BAR* 28/2 (2002) 19-23; L. RITMEYER, *The Quest: Revealing the Temple Mount in Jerusalem* (Carta, Jerusalem 2006); y O. PELEG-BARKAT – A. SHIMRON, “New Evidence of the Royal Stoa and Roman Flames”: *BAR* 36/2 (2010) 56-62. Para todas las construcciones herodianas véase: E. NETZER, *The Architecture of Herod, the Great Builder* (Grand Rapids, MI, Baker Academic 2006).

68 D.D.R., “High Priest Inscription Found in Jerusalem”: *BAR* 35/1 (2009).

69 Como artículos interesantes relacionados con Jerusalén también merecen destacarse: G. BAR-ÖZ – R. BOUCHNIK – E. WEISS – L. WEISSBROD – D. E. BAR-YOSEF MAYER – R. REICH, “‘Holy Garbage’: A Quantitative Study of the City-Dump of Early Roman Jerusalem”: *Levant* 39 (2007) 1-12; y D. ADAN-BAYEWITZ – F. ASARO – M. WIEDER – R. D. GIAUQUE, “Preferential Distribution of Lamps from the Jerusalem Area in the Late Second Temple Period (Late First Century B.C.E.-70 C.E.)”: *BASOR* 350 (2008) 37-85.

70 La explicación de los hallazgos relacionados con la tumba de Jesús sigue una entrada hecha por C. Aznar para el comentario de *El Evangelio según Saint Matthieu*, del proyecto *La Bible dans ses traditions* dirigido por la École Biblique et Archéologique Française de Jérusalem (en vías de publicación).

71 F. Díez FERNÁNDEZ, *El Calvario y la Cueva de Adán. El resultado de las últimas excavaciones en la Basílica del Santo Sepulcro* (Verbo Divino, Estella 2004). Las conclusiones arqueológicas de Díez, lamentablemente, no han recibido hasta ahora apenas atención en la literatura especializada, quizás por la barrera del lenguaje (la mayoría de los arqueólogos de este período

tera sobre la que se construyó la iglesia viene tradicionalmente siendo datada entre los siglos VII y I a.C. (por los trabajos de V. C. Corbo, M. Broshi y G. Barkay, Broshi, y S. Gibson y J. E. Taylor en la cantera bajo el Santo Sepulcro, y de K. M. Kenyon en la cantera bajo el Muristán)⁷². Sin embargo, Díez se opone a esa fecha porque toda la cerámica del Hierro II que él encontró bajo la Iglesia del Santo Sepulcro estaba mezclada con cerámica romana de la primera mitad del siglo II d.C. En su opinión, esto quiere decir que los dos tipos de cerámica eran parte de un mismo relleno que se trajo de otro lugar cuando se preparaba el sitio para hacer un templo a Venus. Kenyon misma, en su opinión, habría percibido esto al decir, respecto a sus excavaciones en el Muristán, que *It was clearly a single fill derived from two different sources*⁷³. Para Díez, el área donde está el Santo Sepulcro sólo empezó a usarse como cantera desde finales del siglo I d.C. (y no antes). Este área continuó utilizándose como cantera hasta ca. 135-150 d.C., cuando se rellenó con tierras traídas de otro lado para poder construir un templo dedicado a Venus (que en su opinión habría empezado a construirse a finales del período de Adriano y habría sido terminado en el tiempo de Antonino Pío). Este templo a Venus fue desmantelado y el relleno bajo él parcialmente extraído en el siglo IV d.C., cuando los cristianos se hicieron con el lugar, excavaron el área y construyeron la Iglesia del Santo Sepulcro.

Para Díez, durante la época de Jesús, el lugar de la crucifixión tan sólo era una zona de las afueras de la ciudad y pese a la opinión generalmente aceptada de que en la época de Jesús había ahí un jardín, no hay evidencia de tal cosa (para Díez esta idea deriva de la imaginación de Corbo). Es sin embargo probable que durante la época de Jesús esta zona a las afueras de la ciudad tuviera tumbas⁷⁴, huertos y árboles frutales, terrazas agrícolas y aljibes

debaten en inglés o en hebreo). Lo que aquí se indica original de Díez, por tanto, de momento no ha sido ni reconocido ni refutado por otros arqueólogos.

72 V. C. CORBO, *Il Santo Sepolcro di Gerusalemme. Aspetti archeologici dalle origini al periodo crociato*, Partes I-III (Franciscan Printing Press, Jerusalem 1981-82); M. BROSHI – G. BARKAY, "Excavations in the Chapel of St. Vartan in the Holy Sepulchre": *IEJ* 35 (1985) 108-128; BROSHI, "Iron Age Remains in the Chapel of St. Vartan in the Church of the Holy Sepulcher", en: H. GEVA (ed.): *Ancient Jerusalem Revealed* (Israel Exploration Society, Jerusalem 1994), 82-84; S. GIBSON – J. E. TAYLOR, *Beneath the Church of the Holy Sepulchre, Jerusalem. The Archaeology and Early History of Traditional Golgotha* (Palestine Exploration Fund, London 1994); K. M. KENYON, *Jerusalem. Excavating 3000 Years of History* (Thames & Hudson, London 1967) y KENYON, *Digging Up Jerusalem* (Ernest Benn, London 1974).

73 KENYON, *Jerusalem*, 228.

74 Otras tumbas de distintos períodos en el área son la tumba de tipo "kokhim" al oeste de la tumba de Jesús, la tumba bajo

de agua, entre otros, similares a lo que se puede encontrar en otras áreas de la “franja de las necrópolis” alrededor de Jerusalén (del tipo descrito por Kloner y Zissu⁷⁵). Apoyaría esto la presencia del aljibe de la Capilla de la Invención de la Cruz, interpretado por Corbo como una reutilización de la cantera después de que ésta dejara de ser utilizada, pero identificado por Díez como un aljibe anterior a la cantera que habría sido después alterado por ésta. La puerta Gennath, localizada al norte de la Primera Muralla según Flavio Josefo y cuyos cimientos parecen haber sido encontrados por Avigad, probablemente debiera su nombre precisamente a los jardines en este área—varios de los cuales probablemente fueran regados con agua de la piscina de Ezequías durante el período Romano temprano⁷⁶. El Gólgota parece haber destacado como un promontorio rocoso, una especie de « cabeza », sobresaliente en medio de una zona con tumbas y huertos.

En la parte oriental del Monte Calvario, Díez excavó una cueva en la que se ha encontrado lo que parece la evidencia del culto cristiano más antiguo registrado en el recinto. El techo de la cueva está a 3,76 m por debajo de la cima del monte. Mide 3,50 m de largo x 2,30 m de ancho y 1,89 m de alto. Originalmente parece haber sido una cueva natural y es posible que en el Período del Hierro se utilizara como tumba con antecámara y cámara (cada una de las cuales tenía al menos un banco en su lado occidental). En algún momento de la primera mitad del siglo I d.C. una grieta, apreciable desde la parte superior del Gólgota hasta la llamada « capilla de Adán », resquebrajó la cueva (hay constancia de terremotos en la zona en los años 19, 30, 33 y 48). Alrededor de mediados del siglo I las paredes de la cueva fueron enyesadas y su suelo fue pavimentado. En algunas áreas el yeso fue decorado con pinturas con trazos no figurativos en colores ocre, crema, amarillo, verde y rojo. En esta época una piedra grande más o menos hexagonal (de 84 x 84 cm en su parte inferior) fue parcialmente insertada en el lado sur de la cueva y a la entrada

el patio de entrada al Santo Sepulcro, la tumba que está bajo el monasterio copto al norte del Santo Sepulcro, la posible tumba detrás del Gólgota (ver más abajo), así como, quizás las tumbas brevemente mencionadas por Clermont Ganneau 250 m al oeste del Santo Sepulcro (C. CLERMONT-GANNEAU, *Archaeological Researches in Palestine During the Years 1873-4* I, (Palestine Exploration Fund, London 1899), 252). Una *favissa* de la capilla del *Noli me tangere* quizás fuera la entrada de otra tumba hacia el oeste. Según Flavio Josefo, la tumba del sumo sacerdote Juan Hircano, desde la que Tito atacó la ciudad, también estaba ubicada en esta zona (F. J. Guerra 6:2, 7:3).

75 A. KLONER – B. ZISSU, *The Necropolis of Jerusalem in the Second Temple Period* (Peeters, Leuven 2007) 33-35.

76 Véase GIBSON – TAYLOR, *Beneath the Church*, 61.

de la cueva parece haberse colocado una piedra como umbral. La cueva fue enyesada y decorada al menos dos veces, lo que muestra que se usó durante cierto tiempo. Puede haber tenido algunos grafiti, pero los restos encontrados estaban en muy mal estado y no se pudieron leer. En opinión de Díez, un fragmento de un grafito encontrado fuera de la cueva, al oeste, consistente en una cruz dentro de lo que parece ser un círculo y con lo que parece ser una « A » latina o una delta griega a su derecha, parece ser una cruz cósmica judeocristiana que probablemente procedía de la cueva.

Para Díez, es posible que la cueva del Calvario sea la « Cueva de los Tesoros », una gruta mística mencionada en la apócrifa « Lucha de Adán » en la que la comunidad judeocristiana temprana recordaba y celebraba la muerte y la resurrección de Jesús—una memoria ligada a la idea del descenso de Jesús al seno de Abrahán. En su opinión, tras la destrucción del Templo, los judeocristianos trasladaron muchas de las tradiciones asociadas con el Templo al Gólgota. En ese momento llegaron a considerar la cueva en el Gólgota como el lugar donde Adán y Eva vivieron después de ser expulsados del Paraíso y el lugar donde Adán y los patriarcas descendientes de Set fueron enterrados. Aquí, la sangre de Cristo que descendió de la cima del Gólgota a través de la grieta en la roca, alcanzó el cuerpo de Adán y lo limpió de su pecado. Según las leyendas sobre Adán, éste bendijo y consagró la cueva « haciéndola un lugar de oración » y la cueva fue « la casa de oración donde Adán oró a Dios », lo que para Díez habla de una práctica de oración o liturgia en ese lugar. Según las tradiciones sobre Adán, durante el Diluvio Noé llevó su cuerpo al arca, pero tras el Diluvio y después de que Noé muriera, su hijo Sem y Melquisedec pusieron su cuerpo de vuelta en la Cueva de los Tesoros. Una vez reenterrado, Melquisedec fue consagrado sacerdote para cuidar el cuerpo de Adán. Desde este momento no habrá más sacrificios de animales y Melquisedec sólo ofrecerá pan y vino en la cueva, una referencia al sacrificio del cuerpo y la sangre de Jesús en la cruz. Para Díez, la piedra en la parte sur de la cueva pudo ser un altar votivo relacionado con el sacrificio de pan y vino de Melquisedec así como una referencia a Jesús como altar, la roca de la que sale la vida y el agua que devuelve la vida a Adán—según la « Lucha de Adán », la piedra angular, el cimiento del edificio. En la « Lucha de Adán » también se dice « Y haré este lugar un lugar santo... y favoreceré con grandes favores a quien venga aquí », lo que para Díez parece confirmar lo que Orígenes dijera de que los cristianos buscaban los pasos de Jesús y los visitaban, es decir, que probablemente este lugar fuera un sitio temprano de peregrinación.

Si la interpretación de Díez es correcta, la cueva da testimonio de culto cristiano de la primera y la segunda generación de cristianos. También, si su interpretación es correcta, el autor de la « Lucha de Adán » pudo conocer la cueva personalmente antes del año 135 d.C., cuando la cueva fue cubierta por la construcción del templo de Venus, lo que también habla de la antigüedad del texto. Ésta sería otra de las grutas que los primeros cristianos relacionaron con Jesús (como las de Belén, Nazaret, etc.)

La extracción de piedra alrededor del Gólgota producida por la cantera de finales del siglo I–principios del II, hizo que el Gólgota pareciera dos veces más alto de lo que originalmente era. Desde el siglo II el Gólgota fue cubierto por debris hasta una altura indeterminada en su lado este (y probablemente en los otros lados también). En el Período bizantino se añadiría al lado este la capilla « Post Crucem », que cubriría la cueva. Parece probable que en ese momento por el lado oriental sólo se viera la parte superior del Gólgota (de ca. 3 m), mientras que por el lado septentrional y occidental se pudiera ver más (dado que el nivel del suelo del atrio alrededor del Gólgota en esos dos lados era 1,5 m más bajo que el de la capilla « Post Crucem »). Es probable que tras la invasión persa de 614 Modesto construyera la « Capilla de Adán » en su parte inferior occidental así como las pilastras y la bóveda que han protegido la parte superior occidental de la roca desde entonces. Seguramente el lado oriental de la cima del Gólgota sería visible hasta la época de la construcción cruzada. La parte occidental de la parte superior del Gólgota fue en algún momento cubierta con yeso blanco, quizás para protegerlo de los peregrinos. En este yeso había algunos grafiti, alguna incisión en griego y cruces simples todavía visibles cuando se colocó encima el cristal que hoy se ve. Entre las cruces había una cruz incisa con la forma « quadrata mundi » (o « cruz de los vientos » de la que habla San Jerónimo) que Testa menciona como símbolo judeocristiano. En la parte superior del Gólgota, el amplio agujero de ca. 50 cm y 40 cm de profundidad que se ve probablemente sea el lugar donde se colocó en el período bizantino un crucifijo de oro hasta que los persas saquearon el edificio en 614. Durante los Períodos bizantino y cruzado hubo una reja para protegerlo, cuya base se ha encontrado recientemente sobre la parte superior occidental.

Por lo que respecta a la cueva, ésta habría sido destruida (profanada) no mucho después de la primera mitad del siglo II como muy tarde, en opinión de Díez, durante la explotación de la cantera o quizás durante la construcción del templo de Venus. Desde la construcción del templo de Venus (ca.

135-150 d.C.), cuando se construyó un muro justo al este de ella cubriendo su entrada, la cueva quedó fuera de vista y olvidada. En la época de Constantino, parte del muro este de la cueva fue desmantelado cuando se excavaba el templo de Venus. Se construyó entonces un nuevo muro para sostener la cueva, y el área de la cueva y de alrededor de ella fue cubierta con un relleno para hacer el pavimento de la capilla « post Crucem ». Cuando los cruzados pusieron los cimientos de su iglesia encontraron de nuevo la cueva. Alrededor de 1187, cuando la ciudad fue asediada por Saladino, construyeron dos muros dentro de la cueva para apuntalar el techo y la cubrieron con relleno—aunque los cruzados conocían la leyenda de Adán en el Gólgota, parece que la asociaron con la « Capilla de Adán » que había sido construida por Modesto y a la que añadieron su capilla. Tras ello, la cueva permaneció cubierta hasta el siglo XX.

En relación a Jesús hay también que mencionar otros hallazgos. En el año 2002, A. Lemaire publicó un artículo sobre un osario con una inscripción que decía “Yacob ben Yoseph ah Yeshua” o “Santiago, hijo de José, hermano de Jesús”⁷⁷ y que Lemaire dató en las últimas décadas antes de la destrucción del año 70 d.C. El osario pertenecía a Oded Golan, un ingeniero de Tel Aviv que decía haberlo comprado en los años 70 de un mercader de antigüedades cuyo nombre no recordaba. Lemaire sugirió que éste podría ser el osario de Santiago, el célebre pariente de Jesús, primer obispo de Jerusalén, lapidado y ejecutado en el año 62 d.C. Poco después del artículo comenzaron a hacerse investigaciones sobre la autenticidad del osario y su inscripción, discutiendo, sobre todo: (1) si el osario es auténtico; y (2) si la inscripción es auténtica, en especial sus dos últimas palabras (“hermano de Jesús”)⁷⁸. El Servicio Israelí de Antigüedades reunió un comité de expertos que tras minuciosos estudios concluyó que aunque el osario era auténtico, la inscripción parecía haber sido falsificada⁷⁹. Lemaire criticó los resultados del comité⁸⁰, pero Oded Golan fue acu-

77 A. LEMAIRE, “Burial box of James the brother of Jesus”: *BAR* 28/6 (2002) 24-33, 70.

78 Véase al respecto: E. PUECH, “James the Just, or just James? The ‘James Ossuary’ on Trial”: *Bulletin of the Anglo-Israel Archaeological Society* 21 (2003) 45-53; C. A. EVANS, “Jesus and the Ossuaries”: *Bulletin for Biblical Research* 13 (2003) 21-46; C. A. EVANS, *Jesus and the Ossuaries: What Jewish Burial Practices Reveal about the Beginning of Christianity* (Baylor University Press, Waco, TX 2003), J. MURPHY-O’CONNOR, “Where Was James Buried? Making Sense of Contradictory Accounts”: *BR* 19/3 (2003) 34-42; y J. MAGNESS, “Ossuaries and the Burials of Jesus and James”: *JBL* 124 (2005) 121-154.

79 U. DAHARI, “Final Report of the Examining Committees For the Yehoash Inscription and James Ossuary”, (*Israel Antiquities Authority Articles*, 2003); http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=17&sub_subj_id=185#MMMas

80 A. LEMAIRE, “Ossuary update. Israel Antiquities Authority’s Report Deeply Flawed”: *BAR* 29/6 (2003) 50-59, 67, 70.

sado de falsificación de antigüedades—y finalmente absuelto al no poder probarse que lo hiciera.

Uno de los problemas del osario, como ya mencioné en la primera parte de este artículo, es que no sabemos de dónde viene ni cuál fue el contexto en que fue hallado, tan sólo que vino del mercado de antigüedades. Si se hubiera encontrado en el área donde se cree que Santiago fue ejecutado y enterrado, cerca del muro exterior este de la plataforma del Templo, habría alguna base para relacionarlo con Santiago, el primer obispo de Jerusalén. Pero nunca se han hecho excavaciones arqueológicas en este lugar, ni legales ni ilegales. Por otra parte, ¿sería “Santiago, hijo de José, hermano de Jesús” el Santiago bíblico? No hay modo de saberlo. Es probable que en esta época hubiera varios Santiagos hijos de José y hermanos de Jesús. Los expertos hacen notar que mencionar a un hermano en una inscripción funeraria es sumamente inusual (en el catálogo de osarios judíos de L. Y. Rahmani tan sólo hay un ejemplo de ello). E. Puech añade que si éste fuera el osario del Santiago bíblico, lo que cabría esperar en la inscripción sería la mención de “Santiago el Justo” o de “Santiago el hermano del Señor/Mesías”, no del “hermano de Jesús”. En cualquier caso, si esa parte de la inscripción es, como parece ser, una falsificación, estas especulaciones sobran.

En relación a este osario los últimos años han visto muchos comentarios en torno a un hallazgo supuestamente espectacular. En 2007, S. Jacobovici y C. Pellegrino anunciaron en una conferencia de prensa que una tumba encontrada en el barrio jerosolimitano de Talpiot Este era nada menos que la verdadera tumba de Jesús y que el osario de “Santiago hijo de José hermano de Jesús” pertenecía a esa tumba⁸¹. La tumba en cuestión había sido hallada en el transcurso de unas

81 Publicaron sus argumentos en: S. JACBOVICI – C. PELLEGRINO (2007), *La tumba de Jesús y su familia* (El Andén, Barcelona 2007). Para una revisión de los argumentos a favor del Santo Sepulcro como el lugar donde Jesús fue enterrado véase: J. MURPHY-O’CONNOR, “The Argument for the Holy Sepulchre”: *RB* 117 (2010) 55-91. Para la correspondencia entre la descripción del enterramiento de Jesús y los restos arqueológicos hasta ahora hallados en Jerusalén, véase: J. MAGNESS, “What Did Jesus’ Tomb Look Like?”: *BAR* 32/1 (2006) 38-49, 70. Para un buen estudio de toda la Pasión y la muerte de Jesús a la luz de la arqueología, véase S. GIBSON, *The Final Days of Jesus: The Archaeological Evidence* (HarperOne, New York 2009). Aunque no comparto todas sus conclusiones me parece un estupendo estudio. De este libro destacaré la reconstrucción propuesta de la Puerta de los Esenios, que Gibson ubica al oeste del palacio de Herodes en un área excavada por M. Broshi y él mismo. Los restos hallados parecen ser los de una puerta con un patio interior pavimentado con losas en cuyo lado norte hay un alto rocoso. Para Gibson este patio interior sería el Pretorio en cuyo *gabbatah* (el alto rocoso) se habría situado la *bema* de Pilatos, junto al *lithostrotos* (el enlosado) (pp. 91-106, cf. Jn 19,13). Para la excavación de ese lugar véase: M. BROSHI – S. GIBSON, “Excavations along the Western and Southern Walls of the Old City of Jerusalem”, en H. GEVA (ed.) *Ancient Jerusalem Revealed* (Israel Exploration Society, Jerusalem 1994) 147-155.

obras y excavada a modo de urgencia por el arqueólogo Joseph Gat en 1980⁸², casi veintisiete años atrás, El enterramiento consistía en un patio exterior, que parecía ser una especie de antecámara, y una cámara funeraria. La fachada de la tumba estaba decorada con el relieve de un tejado a dos aguas sobre un círculo y una roseta incompleta ubicadas sobre una apertura cuadrada. En la cámara había seis *kokhim* distribuidos en parejas alrededor de tres muros, así como dos *arcosolia*. Dentro de los *kokhim* se encontraron diez osarios con huesos en avanzado estado de desintegración. Algunos de los osarios estaban rotos. Seis de ellos tenían inscripciones, cinco en hebreo y uno en griego. Según Rahmani y Kloner, las inscripciones en los osarios decían: (1) “de Mariamene, (también llamada) Mara” (en griego) (como se indica más abajo Pfann ha sugerido después leer la inscripción como “Mariame y Mara”)—este osario está decorado; (2) “Yehuda hijo de Yeshua”—este osario también está decorado; (3) “Matya” (en el exterior) y “Mat(y)a” (en el interior); (4) “Yeshua (?) (la lectura no está clara) hijo de Yehosef”—antes del nombre hay una ‘x’; (5) “Yosé”; y (6) “Marya”. El arqueólogo que excavó la tumba estableció que la tumba se utilizó durante tres o cuatro generaciones, desde finales del siglo I a.C. o principios del siglo I d.C. hasta el año 70 d.C. Estimó que en la tumba se había enterrado un total de 35 personas: 17 en los osarios (1,7 individuos por osario) y 18 fuera de los osarios.

Según Jacobovici y Pellegrino y entre otras cosas: los nombres de la tumba se adecuaban a los de la familia de Jesús; el “osario de Jesús” (el que dice “Yeshua hijo de Yehosef”, cuya lectura, como vimos no es clara) está particularmente marcado por esa ‘x’ en su exterior, que ellos interpretan como una cruz; la inscripción griega se refiere a María Magdalena; el DNA mitocondrial que ellos analizaron en muestras tomadas de los supuestos osarios de Jesús y María Magdalena revela que no eran hermanos, y por tanto, en su opinión, que debían estar casados; las probabilidades estadísticas, según ellos, de que ésta fuera la tumba de Jesús son de 1 a 600; y los resultados de los análisis de la pátina del osario de Jesús y el osario de “Santiago el hermano de Jesús” son los mismos, lo que muestra que éste último sería el décimo osario de la tumba, un osario cuya localización exacta se desconocía cuando se hicieron públicos estos “descubrimientos” (es decir, en 2007 nadie sabía dónde exactamente estaba ese osario).

82 J. Gat falleció sin poder publicar su excavación, pero la excavación fue publicada por otro arqueólogo años más tarde:

A. KLONER, “A Tomb with Inscribed Ossuaries in East Talpiyot, Jerusalem”: *Atiqot* 29 (1996) 15-22. Para los osarios véase:

L. Y. RAHMANI, *A Catalogue of Jewish Ossuaries in the Collections of the State of Israel* (IAA, Jerusalem 1994) 222-224.

Diversos especialistas de este periodo han demostrado que las afirmaciones de Jacobovici y Pellegrino se basaban en una serie de asunciones no probadas⁸³: (1) Que la Mariamene de la inscripción griega es la misma que María Magdalena y que ésta era una lideresa (Mara) en la comunidad. Para el lenguaje griego utilizado, ellos claman que Magdala era un centro internacional donde el griego habría sido la lengua común en la época (algo que los especialistas discuten). En 2002 F. Bovon comentó en un artículo⁸⁴ que en los Hechos de Felipe del siglo IV María Magdalena era llamada Mariamene, pero esto no puede tomarse para el siglo I. Además, Pfann sugiere que la inscripción se refiere a dos mujeres (Mariame y Mara), no a una. (2) Que todos los osarios pertenecen a una misma familia nuclear, cuando sólo tenemos indicaciones paterno-filiales para dos de ellos (las que indican “hijo de”), faltándonos, además, indicaciones de relaciones materno-filiales y fraternales así como de relaciones matrimoniales para todos ellos. (3) Que los osarios pertenecen a los miembros de una familia que vivieron en la misma época, cuando, como se indicó, Kloner estableció que la tumba se utilizó durante tres o cuatro generaciones. A partir de la afirmación de que los osarios pertenecen a los miembros de una familia nuclear y de la afirmación de que estos vivieron de forma contemporánea, Jacobovici y Pellegrino afirman que pertenecieron a Jesús, su esposa (¿) María Magdalena, su madre Marya, su hermano Jose, su hijo Yehuda (? Un hijo que los Evangelios nunca mencionan) y a otro pariente llamado Matya. J. Reed ha estimado que considerando cuántas veces aparecen los nombres “Jesús” y “José” en osarios de la época, es posible que existieran hasta 400 “Yeshua ben Yoseph” en Jerusalén en la época, y que considerando que una quinta parte de las mujeres de la época se llamaban María o una variación de María (Marya o Mariamne), en el siglo I d.C. podría haber habido varias decenas de “Yeshua ben Yoseph” en Jerusalén. (4) Que el DNA analizado muestra que

83 Los argumentos aquí indicados se discuten en: J. REED, “Review of Jacobovici and Pellegrino’s book (2007)”: *Review of Biblical Literature* 6 (2007), http://bookreviews.org/pdf/5934_6304.pdf, así como en las pp. 116-137 de *Near Eastern Archaeology* 69 (2006), donde se incluyen los siguientes artículos: E. M. MEYERS, “The Jesus Tomb Controversy: An Overview”: *ibid.*, 116-118; S. GIBSON, “Is the Talpiot Tomb Really the Family Tomb of Jesus?”: *ibid.*, 118-124; S. SCHAM, “Trial by Statistics”: *ibid.*, 124-125; C. A. ROLLSTON, “Inscribed Ossuaries: Personal Names, Statistics, and Laboratory Tests”: *ibid.*, 125-129; S. J. PFANN, “Mary Magdalene Has Left the Room: A Suggested New Reading of Ossuary CJO 701”: *ibid.*, 130-131; y J. D. TABOR, “Testing a Hypothesis”: *ibid.*, 132-137.

84 F. BOVON, “Mary Magdalene in the Acts of Philip”, en J. F. STANLEY (ed.), *Which Mary?: The Marys of Early Christian Tradition*, Society of Biblical Literature Symposium Series 19, (Society of Biblical Literature, Atlanta, GA 2002) 75-89.

Jesús y Mariamene no eran parientes y que por tanto tenían que estar casados. Respecto a esto, primero, uno tiene que entender que los osarios eran frecuentemente reutilizados para distintas personas (como se ha dicho, Kloner estimó unos 1,7 individuos por osario) y que la tumba había sido saqueada ya en la Antigüedad. De modo que uno no puede sino preguntarse qué fiabilidad y relevancia tenían las muestras (que además, se sacaron de prisa y corriendo de forma ilegal). Pero incluso si hubieran sido muestras buenas, segundo, el DNA mitocondrial analizado mostraría que los individuos de los dos osarios analizados no tenían la misma madre, pero aun así podrían estar tener el mismo padre (y ser hijos de madres distintas), o ser primos, o ser tía-sobrino, etc. (5) Que la 'x' inscrita al lado de "Yeshua ben Yoseph" es una cruz cristiana, cuando parece ser una marca de indicación, del tipo "éste es el lugar". (6) Que el décimo osario de la tumba es el osario de "Santiago, el hermano de Jesús", cuando el décimo osario encontrado en la tumba no llevaba inscripciones o decoraciones lo que hace imposible que sea el mismo. ¿Cómo podría tener entonces la inscripción "Santiago, el hermano de Jesús" y tener decoraciones (de rosetas) en él? Según Rahmani⁸⁵, no se conocía la ubicación del décimo osario porque como no tenía inscripciones y estaba roto, probablemente primero se guardara junto a otros osarios no decorados en el patio del Museo Rockefeller y cuando se trasladaron los osarios de ese museo a los nuevos almacenes del Servicio Israelí de Antigüedades en Beth Shemesh después, se desechara por falta de espacio. Por otra parte, la pátina de los dos osarios en cuestión podría ser similar debido al tipo de piedra utilizado en Jerusalén, no necesariamente debido a que procedan de la misma tumba. Y en cualquier caso, parece haber habido problemas técnicos en el análisis de la patina.

Otros comentarios de interés en relación a este tema han sido⁸⁶: (1) Según las costumbres de la época, si la tumba de Talpiot fuera la tumba de gente originariamente de Nazaret y no de Jerusalén, sus nombres así lo habría indicado (e.g. Saulo de Tarso, Simón de Cirene, etc.). (2) Si la familia de Jesús hubiera tenido una tumba excavada en la roca, ésta habría de situarse en Nazaret, no en Jerusalén (como se dijo, la tumba se utilizó desde finales

85 Comentario hecho a Gibson mencionado en GIBSON, "Is the Talpiot Tomb really?", 122.

86 Para estas ideas véase, además de los anteriormente mencionados: J. MAGNESS, "Has the Tomb of Jesus Been Discovered?": *SBL Forum*, Febrero 2007: <http://sbl-site.org/Article.aspx?ArticleID=640> y J. D. TABOR, "Two Burials of Jesus of Nazareth and The Talpiot Yeshua Tomb," *SBL Forum*, Marzo 2007: <http://sbl-site.org/Article.aspx?ArticleID=651>

del siglo I a.C. o principios del siglo I d.C., de modo que no es una tumba que empezara a utilizarse en época de Jesús). (3) Es improbable que la familia de Jesús tuviera una tumba excavada en la roca, dado que éstas solían pertenecer a la gente rica y la familia de Jesús era pobre (en opinión de Magness). No todos están de acuerdo, no obstante. Tabor piensa, en concreto, que no es imposible que la familia tuviera una tumba de este tipo, especialmente dado que adquirió prestigio gracias a Jesús. (4) En el muy improbable caso de que la familia de Jesús hubiera tenido una tumba en Jerusalén desde antes del tiempo de Jesús, la familia habría depositado su cuerpo en esa tumba, no en la tumba de José de Arimatea. Las tumbas excavadas eran, por definición, tumbas familiares y habría resultado muy extraño para un judío de la época oír que alguien había sido enterrado en la tumba de una familia que no era la suya. ¿Cuál sería el propósito de mencionar que el cuerpo de Jesús había sido depositado en la tumba de otra familia si eso no fuera cierto? (Tabor piensa la mención de Mateo es sólo una glosa para hacer cumplir a Jesús Is. 53,9). (5) Dejando a un lado la tumba de Talpiot, es posible que algún día se encuentre en Jerusalén la tumba de la familia de Jesús que lideró la comunidad de Jerusalén tras la resurrección.

En relación a las tumbas del siglo I d.C. de Jerusalén hay que destacar una tumba de esta época hallada en el valle del Hinnón, al pie del Monte Sión, en el lugar tradicionalmente conocido como Aceldama⁸⁷. La tumba fue abierta ilegalmente y perturbada, pero comenzó a ser estudiada por un equipo de investigadores en el año 2000. En su interior había dos niveles de tumbas consistentes en una cámara central con *kokhim* y nichos para osarios excavados en la roca. En total se encontraron más de 20 osarios, algunos con inscripciones. Para sorpresa de los investigadores en uno de los *kokhim* había una túnica a la que todavía se adhería pelo envolviendo un esqueleto, lo que hace a este hallazgo muy interesante para los estudios de las túnicas funerarias y de los restos humanos de la época de Jesús. Los análisis de DNA mitocondrial hechos a los huesos mostraron que el individuo de la túnica padecía tuberculosis (como también lo mostraron los huesos de dos infantes analizados) y lepra—es el caso más antiguo de lepra detectado⁸⁸.

87 Para detalles sobre el descubrimiento véase GIBSON, *The Final Days*, 139-147.

88 D. D. MATHESON – K. K. VERNON – A. LAHTI – R. FRATPIETRO – M. SPIGELMAN *et al.*, “Molecular Exploration of the First-Century Tomb of the Shroud in Akeldame, Jerusalem”, *PLoS ONE* 4 (2009) e8319, en:

Uno de los hallazgos más espectaculares de estos años es el de la tumba de Herodes el Grande en el Herodión⁸⁹. El complejo funerario de Herodes comenzaba con un camino nivelado (365 x 30 m) que desde el Herodión inferior se dirigía al Herodión superior y que pasaba al lado de un edificio monumental consistente en un *triclinium* o comedor con bancos en tres de sus lados, para banquetes funerarios u otro tipo de reuniones. También se encontró un *mikveh*, posiblemente para uso durante o después de los ritos funerarios. El mausoleo de Herodes se encontró en el lado norte de una escalera monumental en la ladera de la colina y aproximadamente a media altura de ésta. El edificio, de unos 9 x 9 m en su base y que debió alcanzar una altura de más de 21 m, estaba hecho de una piedra caliza blanca de gran calidad llamada *meleke* (“real” en árabe) originaria de un lugar a 1,5 km al sur del Herodión. La falta de patina en la piedra sugiere que se utilizó poco tiempo antes de ser destruido. El mausoleo tenía tres habitaciones, una encima de otra. La inferior estaba “escondida” en el podio que se asentaba sobre la roca madre. Para E. Netzer este podio era la base de una habitación abovedada de unos 6 x 6 m. Los muros exteriores del mausoleo probablemente tuvieran pilastras que sujetaban un friso dórico con rosetas, coronado por una cornisa decorada—diversas piedras del friso y de otras partes del mausoleo se encontraron reu-

<http://www.plosone.org/article/info:doi/10.1371/journal.pone.0008319>. Para posibles implicaciones de esta túnica sobre la túnica de Turín véase: “Shroud of Turin not Jesus’, Tomb Discovery Suggests”, en:

<http://news.nationalgeographic.com/news/2009/12/091216-shroud-of-turin-jesus-jerusalem-leprosy.html>; y D. FULBRIGHT, “Akeldama repudiation of Turin Shroud omits evidence from the Judean Desert”, *Proceedings of the International Workshop on the Scientific Approach to the Acheiropietos Images*, ENEA Frascati, Italy. 4-6 May 2010, en:

<http://www.acheiropietos.info/proceedings/FulbrightAkeldamaWeb.pdf>

89 E. Netzer, el descubridor de ésta y tantas otras construcciones herodianas, falleció trágicamente tras caer por la ladera del Herodión en Octubre de 2010. Para el informe arqueológico sobre el mausoleo y el teatro en el Herodión véase: E. NETZER – Y. KALMAN – R. PORATH, “Preliminary Report on Herod’s Mausoleum and Theatre with a Royal Box at Herodium”: *Journal of Roman Archaeology* 23 (2010) 84-108. Un relato más breve de ese informe puede encontrarse en NETZER, “In Search of Herod’s Tomb”: *BAR* 37/1 (2011) 36-48, 70. En estos años se han publicado diversos estudios sobre otras construcciones herodianas sobre las que no hablaremos por cuestiones de espacio. Para Masadá véase: D. GILL, “It’s a Natural: Masada Ramp Was Not a Roman Engineering Miracle”: *BAR* 27, 5 (2001) 22-31, 56-57; E. NETZER, “The Rebels’ Archive at Masada”: *IEJ* 54 (2004) 218-229; D. M. JACOBSON, “The Northern Palace at Masada-Herod’s Ship of the Desert?”: *PEQ* 138 (2006) 99-117; J. ZIAS – A. GORSKI, “Capturing a Beautiful Woman at Masada”: *NEA* 69 (2006) 45-48; y J. MAGNESS, “The Pottery from the 1995 excavations in Camp F at Masada”: *BASOR* 353 (2009) 75-107. Para Cesarea del Mar véase: K. G. HOLLUM, “Caesarea’s Temple Hill. The Archaeology of Sacred Space in an ancient Mediterranean City”: *NEA* 67, 4 (2004) 184-199; y A. OVADIAH – R. PELEG, “The ‘Promontory Palace’ ” in Caesarea Maritima and the Northern Palace at Masada: Architectural Conceptions and Sources of Inspiration”: *RB* 116 (2009) 598-611.

tilizadas en una iglesia bizantina en el Herodión inferior. Sobre la cornisa había una habitación circular (de unos 4 m de diámetro y 5 m de altura) probablemente cubierta por una cúpula, rodeada por un pórtico de 18 columnas monolíticas que sostenían un entablamento compuesto de un arquitrabe, un friso y una cornisa muy decoradas. En opinión de Netzer es en esta última habitación donde estaría el sarcófago de Herodes y quizás también el de otros. Sobre el conjunto había un tejado cónico adornado con cuatro urnas en su base y una quinta, sobre un gran capitel corintio, en su cima.

El sarcófago de Herodes parece ser un sarcófago rojo cuyos restos, aparentemente destruidos a golpe de martillo, se encontraron intencionalmente desperdigados por toda la zona alrededor del mausoleo destruido. En los fragmentos encontrados, no obstante, no hay ninguna inscripción. El sarcófago está adornado con rosetas meticulosamente talladas y pulimentadas. Además de este sarcófago también se encontraron restos de otros dos sarcófagos de piedra caliza, cuyos fragmentos, a diferencia del de Herodes, estaban agrupados en la base del mausoleo. El mayor de estos dos estaba decorado con elegantes motivos florales; el otro no estaba decorado. En opinión de Netzer estos dos sarcófagos fueron utilizados para miembros de la familia de Herodes, quizás su cuarta mujer (Maltace, la madre de Arquelao) y la segunda mujer de Arquelao, Glafira. El mausoleo posiblemente fuera destruido por los rebeldes judíos que ocuparon el lugar en la Primera Guerra de los Judíos contra Roma, cuya presencia está bien atestiguada en el yacimiento.

Además del mausoleo funerario, las últimas excavaciones revelaron los restos de un pequeño teatro para unos 450 espectadores con un impresionante pabellón real en la parte superior de la cavea. Los tres lados del pabellón que no daban a la cavea estaban decorados con pintura hecha a seco y estuco—ésta es la primera vez que la técnica de estuco se ha encontrado a tan gran escala en la región. La decoración consistía en pilastras pintadas verticales entre las que había paneles divididos horizontalmente en tres secciones; el conjunto estaba coronado por un entablamento. En la sección superior de los paneles se representaron ventanas con contraventanas a través de las que se pueden ver distintos paisajes de gran belleza que incluyen tanto animales como humanos, cuyos mejores paralelos están en la Villa Imperial de Pompeya. Para Netzer el teatro debió hacerse para la visita del general romano Marco Agripa en el año 15 a.C.

Como es sabido, el rey Herodes el Grande construyó un Augusteo en Cesarea del Mar, otro en Samaría-Sebaste y otro en un lugar del norte. La ubicación de los dos primeros es conocida, pero la del tercero no. En los últimos años se ha debatido la ubicación del tercer Augusteo, construido, según Flavio Josefo, cerca de las fuentes del Jordán en un lugar llamado Paneion (*Guerra I*, 404-406, *Antigüedades XV*, 359,363-4). Se han planteado tres posibles candidatos a este templo: los dos primeros en Banias, y el tercero en Omrit⁹⁰. El primer candidato es un templo excavado por Z. Maoz y hasta hace poco sólo brevemente descrito en notas arqueológicas⁹¹, localizado en el santuario de Pan en Banias, directamente frente a la cueva. Está bien datado en época de Augusto gracias a una lámpara de ese período incrustada en el cemento interior de uno de los muros del edificio. El segundo candidato es un templo sólo parcialmente excavado y publicado por E. Netzer⁹² en una terraza a unos 100 m al oeste de las cuevas del santuario de Pan, hecho en el estilo de *opus reticulatum*, un estilo también encontrado en otras dos construcciones del período herodiano. Y el tercer candidato es un templo presentado en un artículo monográfico cuyo podio ha sido excavado por J. A. Overman, J. Olive y M. Nelson en Omrit, a unos 3 km al suroeste de Banias. Fue encontrado bajo otro templo romano algo más grande de finales del siglo I-principios del siglo II, y está construido en perfecta sillería a seco, lo que es típico del período de Herodes. Es un templo tetrástilo de unos 23 x 14,5 m construido sobre un podio de unos 4 m de altura. Las columnas, capiteles y arquivadas encontrados alrededor parecen indicar que el templo tuvo una altura de más de 18 m de alto y en su estilo parece ser muy similar a otros templos de Augusto encontrados en el Imperio Romano.

90 El debate comenzó con la publicación de un artículo sobre Omrit: J. A. OVERMAN – J. OLIVE – M. NELSON, "Discovering Herod's Shrine to Augustus. Mystery Temple Found at Omrit": *BAR* 29/2 (2003) 40-49, 67. Los resultados de Omrit fueron discutidos en: A. M. BERLIN, "Banias is Still the Best Candidate": *BAR* 29/5 (2003) 22-25; OVERMAN – OLIVE – NELSON, Response": *ibid.*, 24; y E. NETZER, "A Third Candidate: Another Building at Banias": *ibid.*, 25.

91 Tales como: Z. MAOZ, "Banias, Temple of Pan – 1988": *ESI* 7-8 (1989) 11; *ib.*, "Banias, Temple of Pan – 1989": *ESI* 9 (1989-90) 85; *ib.*, "Banias, Temple of Pan – 1990": *ESI* 10 (1990) 59-61; *ib.*, "Banias, Temple of Pan – 1991/1992": *ESI* 13 (1993) 2-7; *ib.*, "Banias, Temple of Pan – 1993": *ESI* 15 (1996) 1; e *ib.*, "Banias, Temple of Pan – 1995": *ESI* 18 (1998) 2 en inglés; así como *ib.*, "The Sanctuary of Pan at Banias": *Qadmoniot* 115 (1998) 18-25 en hebreo. También se menciona brevemente en Z. U. MAOZ, "Banias" en E. STERN (ed.), *New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land I* (Israel Exploration Society, Jerusalem 1993) 136-143. A. M. Berlin discute particularidades de este templo en BERLIN, "Banias is Still".

92 E. NETZER, "Banias": *Hadashot Arkheologiyot* 63/64 (1977) 6; *ib.*, "Where Did Herod Build the Temple Dedicated to Augustus at Banias?": *Qadmoniot* 116 (1998) 134-35 (ambos en hebreo). Netzer discute particularidades de este templo en NETZER, "A Third Candidate".

De estos tres candidatos a Augusteo el segundo no ha sido lo suficientemente excavado como para discutirlo. El primero, definido por A. Berlin como un santuario con cuatro entradas, sería un atípico Augusteo, puesto que normalmente éste tiene sólo una entrada. Algunos autores (como J. Wilson y V. Tsaferis) opinan, por otra parte, que dos muros de esta construcción serían parte de una entrada monumental a la cueva de Pan⁹³. El tercer candidato es un espléndido templo de tipo Augusteo. Aunque cuando se presentó todavía no se habían podido datar niveles relacionados con él—la datación del templo inferior en época de Herodes se hacía por cerámica de esa época hallada en niveles de relleno posteriores—parece, en función de los paralelos arquitectónicos, que su datación en época de Augusto debe ser correcta. El principal inconveniente para reconocerlo como Augusteo herodiano es que Omrit estaba en el medio del campo a unos 3 km de Paneion, el principal santuario de la región y que los textos de Flavio Josefo parecen sugerir que el Augusteo hubiera sido construido en Baniyas—el texto es, no obstante, ambiguo. Para Berlin, el templo de Omrit sería un templo construido por Herodes de Filipo en el límite del territorio de la nueva ciudad de Cesarea de Filipo que éste construyera a partir del año 2 a.C.⁹⁴

Sobre el templo de Omrit a finales del siglo I-principios del siglo II se construyó, como dijimos, otro templo—en opinión de sus excavadores, el constructor probablemente fuera algún Agripa (nietos de Herodes que reinaron del 34 al 96 d.C.). Este nuevo templo tenía un podio en brillante caliza blanca de unos 2,75 m de alto y cuatro hileras de sillares, la superior de las cuales tenía una moldura fina alrededor, y constaba de una escalera monumental en su lado norte. A diferencia del primer templo este templo era peristilo (con columnas todo alrededor) y más grande, midiendo unos 25 por 18,5 m. Para hacerlo, los constructores situaron los sillares del nuevo podio a 1,5 metro del borde exterior de los sillares del primer podio y fueron rellenando el espacio entre los dos podios con rellenos de tierra y mortero o cemento. Estas capas han proporcionado ánforas, tapaderas, un jarrito, fragmentos de *terra sigillata*, la figurilla de una mujer o diosa, el fragmento de la estatua de un animal y una cazuela completa rellena del mismísimo mortero utilizado para hacer la pla-

93 Véase n. 19 en OVERMAN – OLIVE – NELSON, "Discovering Herod's Shrine".

94 Para la ciudad de Cesarea de Filipo véase: J. F. WILSON, *Caesarea Philippi. Baniyas, The Lost City of Pan* (I.B. Tauris, London 2004).

taforma. El hallazgo, hace décadas, de una estatua de Afrodita en las cercanías de Omrit podría indicar que este templo o el anterior estuviera dedicado a ella.

De la zona de la Galilea hay que destacar los importantes hallazgos del período herodiano desenterrados en Magdala. En las excavaciones en la propiedad franciscana⁹⁵ se aprecia que en esta época hay una fuerte remodelación del puerto construido en el período asmoneo. En la parte superior del nuevo muelle y mirando hacia el Mar de Galilea se encuentran varias amarraderas de piedra alineadas a intervalos, seguramente para el amarre de los barcos. Y lo largo del muelle hay por lo menos una torre sobresaliendo hacia el Mar de Galilea. En la parte inferior del muelle se encontró lo que parece una rampa para facilitar el atraque de los barcos. Los sedimentos encontrados entre la base del muelle y su parte superior muestran que en el siglo I d.C. el nivel del Mar de Galilea era unos 3 m más alto que ahora—lo que ha de ser tenido en cuenta a la hora de buscar los puertos de la época. Este imponente puerto es el único excavado hasta ahora en el Mar de Galilea, lo que suscita interesantes preguntas en relación a otras ciudades portuarias de la región, especialmente Hippos y Gadara, situadas al otro lado de Magdala. En época herodiana también se reutiliza el complejo termal. Las nuevas excavaciones han revelado que lo que Corbo y Loffreda consideraran una pequeña sinagoga de este período es en realidad una piscina del complejo. Y también, que el célebre mosaico con una barca y objetos relacionados con la práctica de la gimnasia así como con la inscripción “KAI SY” (literalmente “Y TÚ”)—inscripción probablemente apotropáica para evitar el mal de ojo—, pertenece a una estancia de este complejo. El derrumbe del muro de una de las piscinas durante el asedio del año 70 d.C. selló un interesante conjunto de cerámica, monedas, cristal y objetos de madera. Estos objetos, junto con diversos útiles para el tocado y maquillaje femeninos, ungüentarios y otros objetos hallados en el complejo aportarán importante información sobre la vida diaria de los habitantes de la ciudad. Al sur del complejo termal queda el cuadripórtico, también remodelado en este período, y al oeste del cuadripórtico una calzada ancha, probablemente un ramal de la *Via Maris*. Cerca de la calzada y el cuadripórtico se encontraron dos pesas, en una de las cuales se menciona el ago-

95 S. DE LUCA, “La città ellenistico-romana”. Recuérdese que es posible leer todo el artículo en internet en:

<http://www.magdalaproject.org/WP/> (en « Report 2007 » y « Report 2008 »). Véase también: S. GUIJARRO, “Magdala, una ciudad floreciente”.

ranomos (el oficial que regulaba el mercado)—una mención que sugiere que ésta debía ser una zona comercial. Seguramente por aquí también habría oficinas para el cobro de impuestos. En el conjunto de Magdala se están encontrado gran cantidad de monedas, muchas de ellas de Hippos (se han encontrado más monedas de Hippos en Magdala que en la propia Hippos) y de Gadara, ambas en la Decápolis.

En las excavaciones en la propiedad de los Legionarios de Cristo de Magdala, ubicadas al noroeste de la propiedad de los franciscanos, se encontró en 2009 un edificio de planta cuadrangular de unos 120 m² con bancos a los lados y columnas que se ha identificado como una sinagoga⁹⁶. Sus paredes estaban decoradas con frescos de colores y varios de los suelos (aunque no todos, el edificio parece estar inacabado) estaban cubiertos de mosaicos. En el interior del edificio se encontró una piedra cuadrangular de poca altura y con profusa decoración de relieves con motivos geométricos, vegetales y arquitectónicos y una menorah. Se sigue discutiendo si antes del año 70 d.C. una sinagoga era algo más que un lugar de reunión, pero el hallazgo de la piedra con la menorah—que quizás se utilizara como mesa para desenrollar los rollos de la Ley o para sostener una réplica de la menorah a mayor tamaño—parecería indicar que este edificio tuvo algún tipo de función ritual. La sinagoga de Magdala y la sinagoga de Gamla son las dos únicas sinagogas anteriores al año 70 d.C. halladas en el norte de la región.

Los hallazgos de Magdala, y en especial el puerto, la conexión con la Via Maris y las abundantes monedas encontradas, revelan que la red comercial de Magdala era mucho más amplia de lo que las fuentes escritas hacían pensar⁹⁷. Es probable que por aquí pasara parte del comercio que procedente de Arabia y pasando por Transjordania se dirigía hacia la costa mediterránea. Y los artefactos desenterrados en la ciudad muestran el distinguido estilo de vida que los habitantes de la ciudad (o al menos parte de ellos) disfrutaron a causa de ello. Quizás la riqueza de Magdala impulsara a Herodes el Grande a construir el puerto de Cesarea del Mar para favorecer la salida al Medite-

96 "One of the Oldest Synagogues in the World was Exposed at Migdal" (September 13, 2009) en:

http://www.antiquities.org.il/article_Item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1601&module_id=#as

97 Ésta y las siguientes son reflexiones a las que se llegó en el seminario interdisciplinar "Magdala en contexto" organizado en Junio de 2011 por el Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén junto con el Studium Biblicum Franciscanum. Véase: S. GUIJARRO, "Magdala, una ciudad floreciente".

rráneo de las mercancías, así como más tarde a Herodes Antipas a construir su nueva capital en Tiberíades, lo más cerca posible de Magdala para beneficiarse de ese rico comercio. En tiempos de Jesús, Magdala fue, sin duda, la capital de la región galilea del lago. Teniendo en cuenta la cercanía de Magdala a Cafarnaún (está a tan sólo 7 km), la conexión de ambas ciudades con la Via Maris, y que Magdala era el lugar donde se debían salar los pescados procedentes de la pesca de Cafarnaún, es casi seguro que Jesús pasara por la ciudad. Y sin embargo, no se menciona ninguna visita de Jesús a la ciudad. María de Magdala, tan importante en las tradiciones evangélicas es mencionada, de forma inusual para la época, no en relación a un varón (su padre, marido o hijo), sino en relación a la ciudad. ¿Quizás fuera de una familia prominente de la ciudad? ¿Quizás explicara esto por qué tuvo María de Magdala un papel tan importante en el Cristianismo temprano? Cabe plantearse si la ausencia en los Evangelios de menciones de visitas de Jesús a las importantes ciudades de Séforis y Tiberíades, las sedes de Herodes Antipas, y Magdala, la principal ciudad comercial junto al Mar de Galilea, no se debería al rechazo de Jesús a los herodianos y sus funcionarios en el primer caso, y a los ricos y a su modo de vida (así como quizás a lo que la vida urbana implicaba) en el segundo.

En el entorno del Lago también hay que mencionar las excavaciones de los últimos años en la ciudad de Tiberíades, que han proporcionado, entre otras cosas, un teatro apoyado en una ladera mirando hacia el norte⁹⁸. El teatro se construyó en el año 20 d.C., cuando se funda la ciudad. En esta época constaba de dos tramos de asientos y tenía más de 45 m de diámetro y casi 60 m de ancho. El teatro fue posteriormente ampliado, en el siglo II o III d.C., y llegó a acomodar a más de 7000 personas. El teatro de Tiberíades muestra la apertura de los habitantes de la ciudad a adoptar aspectos de la cultura helenística, lo que sorprende puesto que Tiberíades era mucho más judía que lugares más multiculturales como Séforis.

En la Baja Galilea hay que destacar el hallazgo de de una construcción del siglo I-II d.C. en Nazaret⁹⁹, al noroeste de la Iglesia de la Anunciación, encontrada en una excavación de urgencia en la propiedad donde la Asociación María de Magdalena ha construido su centro (es de resaltar que han hecho la

98 Véase M. GOODMAN, "Under the Influence. Hellenism in ancient Jewish life": *BAR* 36/1 (2010) 61-67, 84.

99 "For the Very First Time: A Residential Building from the Time of Jesus was Exposed in the Heart of Nazareth" (December 21, 2009), en: http://www.antiquities.org.il/article_item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1638&module_id=#as.

construcción protegiendo las ruinas y que se permite visitarlas). Los restos consisten en dos habitaciones y un patio en el que había un aljibe tallado en la roca donde se recogía el agua de lluvia. En el edificio se encontraron vasos de piedra del tipo usados por los judíos en la época. Tallado en la roca también se encontró un hoyo aparentemente camuflado que probablemente fuera un escondite hecho como preparación para la Primera Guerra de los Judíos. En Kfar Kana, al norte de Nazaret, una de las posibles ubicaciones de la bíblica Caná, también se han encontrado hoyos subterráneos¹⁰⁰, ahí conectados mediante túneles, hechos como preparación para la guerra contra los romanos de la misma fecha. En Naín se ha encontrado una estructura construida con sillares del período romano temprano¹⁰¹ que fue destruida por un incendio y que se colapsó sobre sus habitantes y todas sus pertenencias, incluyendo sus joyas de oro y plata. La destrucción quizás fuera causada por un terremoto, o quizás fuera intencional, tal vez en el transcurso de la Primera Guerra de los Judíos.

MEMORIAS DE EXCAVACIÓN DE INTERÉS PARA EL PERÍODO PERSA-HELENÍSTICO (FIN DEL SIGLO VI A.C. -63 A.C.)

- I. ROLL – O. TAL, *Apollonia-Arsuf, Final Report of the Excavations I. The Persian and Hellenistic Periods* (Monograph Series of the Institute of Archaeology 16; Tel Aviv University, Tel Aviv 1999).
- E. GROSSMANN, *Maritime Tel Michal and Apollonia. Results of the Underwater Survey 1989-1996* (BAR International Series 915; BAR, Oxford 2001).
- T. M. WEBER, *Gadara-Umm Qes I. Gadara Decapolitana. Untersuchungen zur Topographie, Geschichte, Architektur und der Bildenden Kunst einer "Polis Hellenis" im Ostjordanland* (Otto Harrassowitz Verlag, Wiesbaden 2002).
- A. KLONER, *Maresha Excavations Final Report I. Subterranean Complexes 21, 44, 70* (IAA Reports 17; IAA, Jerusalem 2003).
- E. LINDER – Y. KAHANOV, *The Ma'agan Mikbael Ship. The Recovery of a 2400-Year-Old Merchantman. Final Report, Volume I* (Israel Exploration Society-University of Haifa, Jerusalem 2003).

100 "Excavations conducted by the Antiquities Authority in Kfar Kana" (March 13, 2006), en:

http://www.antiquities.org.il/article_Item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1033&module_id=#as.

101 "A Mystery in Kfar 'Nin' – An Earthquake or a Pogrom?" (May 28 2007), en:

http://www.antiquities.org.il/article_Item_eng.asp?sec_id=25&subj_id=240&id=1263&module_id=#as.

- Y. KAHANOV – E. LINDER, *The Ma'agan Mikhael Ship. The Recovery of a 2400-Year-Old Merchantman. Final Report, Volume II* (Israel Exploration Society-University of Haifa, Jerusalem 2004).
- Y. MAGEN – H. MISGAV – L. TSFANIA, *Mount Gerizim Excavations I. The Aramaic, Hebrew and Samaritan Inscriptions* (Judea and Samaria Publications 2; IAA, Jerusalem 2004).
- S. G. ROSENBERG, *Airag al-Amir: The Architecture of the Tobiads* (BAR International S1544; BAR, Oxford 2006).
- R. R. STIEGLITZ, *Tel Tannim: Excavations at Krokodeilon Polis, 1996-1999* (ASOR Archaeological Reports 10; ASOR, Boston, MA 2006).
- G. AVNI – U. DAHARI – A. KLONER, *The Necropolis of Bet Guvrin-Eleutheropolis* (IAA Reports 36; IAA, Jerusalem 2008).
- A. ERLICH, *Maresba Excavations Final Report II. Hellenistic Terracotta Figurines from the 1989-1996 Seasons* (IAA Reports 35; IAA, Jerusalem 2008).
- Y. MAGEN, *Mount Gerizim Excavations II. A Temple City* (Judea and Samaria Publications 8; IAA, Jerusalem 2008).
- N. L. LAPP, *Shechem IV: The Persian-Hellenistic Pottery of Shechem/Tell Balât'ab* (ASOR Archaeological Reports 11; ASOR, Boston, MA 2009).
- A. SEGAL – J. MLYNARCZYK – M. BURDAJEWICZ, *Excavations of the Hellenistic Site in Kibbutz Sha'ar Ha'Amakim (Gaba) 1984-1998. Final Report* (University of Haifa, Haifa 2009).
- A. KLONER – E. ESHEL – H. B. KORZAKOBA *et al.*, *Maresba Excavations Final Report III. Epigraphic Finds from the 1989-2000 Seasons* (IAA Reports 45; IAA, Jerusalem 2010).
- E. STERN (ed.), *Excavations at Dor. Figurines, Cult Objects and Amulets. 1980-2000 Seasons* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2010).

MEMORIAS DE EXCAVACIÓN DE INTERÉS PARA EL PERÍODO ROMANO TEMPRANO (PERÍODO HERODIANO Y HASTA EL AÑO 70 D.C.)

- M. S. JOUKOWSKY (ed.), *Petra: The Great Temple I. Brown University Excavations 1993-1997* (Brown University-Petra Exploration Fund, Providence, RI 1998).
- R. HACHLILI – A. KILLEBREW, *Jericho. The Jewish Cemetery of the Second Temple Period* (IAA Reports 7; IAA, Jerusalem 1999).
- S. TALMON – Y. YADIN – E. QIMRON – F. GARCÍA MARTÍNEZ, *Masada VI. Hebrew Fragments from Masada. The Ben Sira Scroll from Masada* (Israel Exploration Society, Jerusalem 1999).
- N. AVIGAD – H. GEVA, *Jewish Quarter Excavations in the Old City of Jerusalem Conducted by Nahman Avigad, 1969-1982 I. Architecture and Stratigraphy Areas A, W and X-2. Final Report* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2000).

- M. FISCHER – M. GICHON – O. TAL, *‘En Boqeq. Excavations in an Oasis on the Dead Sea II. The Officina. An Early Roman Building on the Dead Sea Shore* (Verlag Philipp von Zabern, Mainz 2000).
- Y. HIRSCHFELD, *Ramat Hanadiv Excavations. Final Report of the 1984-1998 Seasons* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2000).
- E. NETZER, *Hasmonean and Herodian Palaces at Jericho. Final Reports of the 1973-1987 Excavations. Volume I: Stratigraphy and Architecture* (Israel Exploration Society-The Institute of Archaeology, HUI, Jerusalem 2001).
- R. BAR-NATHAN, *Hasmonean and Herodian Palaces at Jericho. Final Reports of the 1973-1987 Excavations. Volume I: Stratigraphy and Architecture* (Israel Exploration Society-The Institute of Archaeology, HUI, Jerusalem 2002).
- N. AVIGAD – H. GEVA, *Jewish Quarter Excavations in the Old City of Jerusalem Conducted by Nahman Avigad, 1969-1982 II. The Finds from Areas A, W and X-2. Final Report* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2003).
- J. B. HUMBERT, *The Excavations of Khirbet Qumran and Ain Feshka. Synthesis of Roland de Vaux’s Field Notes* (NTOA Series Archaeologica; Éditions Universitaires de Fribourg, Fribourg 2003).
- J.-B. HUMBERT – J. GUNNEWEG, *Khirbet Qumrân et ‘Ain Feshkba II. Études d’Anthropologie, de Physique et de Chimie* (NTOA Series Archaeologica 3; Academic Press-École Biblique et Archéologique Française de Jérusalem-Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen-Jerusalem-Fribourg 2003).
- F. DÍEZ FERNÁNDEZ, *El Calvario y la Cueva de Adán. El resultado de las últimas excavaciones en la Basílica del Santo Sepulcro* (Verbo Divino, Estella 2004).
- E. NETZER – R. LAUREYS-CHACHY – Y. MESHORER, *Hasmonean and Herodian Palaces at Jericho: Final Reports of the 1973-1987 Excavations II. Stratigraphy and Architecture, The Coins* (Israel Exploration Society-The Institute of Archaeology, HUI, Jerusalem, 2004).
- N. AVIGAD – H. GEVA, *Jewish Quarter Excavations in the Old City of Jerusalem Conducted by Nahman Avigad, 1969-1982 III. Area E and Other Studies. Final Report* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2006).
- R. BAR-NATHAN, *Masada VII. The Yigael Yadin Excavations 1963-1965, Final Reports – The Pottery of Masada* (Israel Exploration Society-The Institute of Archaeology, HUI, Jerusalem 2006).
- A. M. BERLIN, *Gamla I. The Pottery of the Second Temple Period. The Shmarya Gutmann Excavations 1976-1989* (IAA Reports 29; IAA, Jerusalem 2006).
- Y. HIRSCHFELD, *En-Gedi Excavations II. Final Report* (1996-2002) (The Institute of Archaeology, HUI, Jerusalem 2007).
- A. JOSEPH – G. FOERSTER – E. NETZER – G. D. STIEBEL (eds.), *Masada VIII. The Yigael Yadin Excavations 1963-1965, Final Reports* (Israel Exploration Society-The Institute of Archaeology, HUI, Jerusalem 2007).

- Y. MAGEN – Y. PELEG, *The Qumran Excavations 1993-2004. Preliminary Report* (Judea and Samaria Publications 6; Civil Administration of Judea and Samaria, Jerusalem 2007).
- E. NETZER – S. ROZENBERG, *Hasmonean and Herodian Palaces at Jericho. Final Reports of the 1973-1987 Excavations IV. The Decoration of Herod's third palace at Jericho* (Israel Exploration Society-The Institute of Archaeology, HUJ, Jerusalem 2008).
- J. PATRICH, *Archaeological Excavations at Caesarea Maritima. Areas CC, KK and NN Final Report I. The Objects* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2008).
- K. PRAG, *Excavations by K.M. Kenyon in Jerusalem 1961-1967: Centenary Volume, Kathleen M. Kenyon 1906-1978 V. Discoveries in Hellenistic to Ottoman Jerusalem* (Levant Supplementary Series 7; Oxbow Books-Council for British Research in the Levant, Oxford-Jerusalem, 2008).
- V. TZAFERIS – S. ISRAELI, *Paneas I. The Roman to Early Islamic Periods. Excavations in Areas A, B, E, F, G and H* (IAA Reports 37; IAA, Jerusalem 2008).
- V. TZAFERIS – S. ISRAELI, *Paneas II: Small Finds and Other Studies* (IAA Reports 38; IAA, Jerusalem 2008).
- M. HARTAL, *Paneas IV: The Aqueduct and the Northern Suburbs, 2009* (IAA Reports 40; IAA, Jerusalem 2009).
- N. AVIGAD – H. GEVA, *Jewish Quarter Excavations in the Old City of Jerusalem Conducted by Nahman Avigad, 1969-1982 IV. The Burnt House of Area B and other Studies. Final Report* (Israel Exploration Society, Jerusalem 2010).
- D. SYON – Z. YAVOR, *Gamla II. The Architecture, The Shmarya Gutmann Excavations 1976-1989* (IAA Reports; IAA, Jerusalem 2010).

